

La relevancia de 2 Samuel 13:1-22 frente al problema de la violencia sexual hacia la mujer,
en el contexto intrafamiliar y eclesial

Diego Alejandro Palma Rodríguez

Milton A. Acosta, Ph.D.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2021

Agradecimientos

Primeramente, toda la gloria, la honra, la gratitud y el reconocimiento es para Dios; sin él no hubiese podido llegar hasta acá. Cada día estoy asombrado de su gracia, su fidelidad y misericordia. Por otro lado, estoy agradecido con el Dr. Milton Acosta por su guía, no solo en este trabajo de grado, sino también a lo largo de mi formación académica en la FUSBC. Valoro sus enseñanzas, ejemplo de excelencia, sentido de pertenencia por el Reino de Dios, este país y este hermoso planeta. Asimismo, agradezco la asesoría de la psicóloga y docente de la FUSBC, Gloria Patricia Montoya ya que, desde su perspectiva femenina y profesionalismo en su área, aportó de manera significativa a esta investigación. En especial, este trabajo está dedicado a mi padre que está en la eternidad con Dios.

Igualmente, agradezco a mi mamá, hermanas, tíos, sobrinos y toda mi familia. Algunos me impulsaron a seguir adelante de distintas maneras. Doy también mis agradecimientos a: mis amigos y compañeros de la FUSBC, quienes han caminado conmigo en este peregrinaje de fe; a mis profesores, directivas, y funcionarios de la FUSBC, por el servicio de amor para que gozara de una gran estadía en esta institución. Por último, ofrezco un reconocimiento especial a Catalina Leyton y Ricardo Perilla, ya que ellos, usados por Dios, son los artífices de este sueño de convertirme en teólogo y siervo de Dios para su gloria. En fin, a todos mis familiares y hermanos en la fe que aportaron su ayuda, ¡muchas gracias!

Resumen

El propósito de esta investigación es generar un mensaje de reflexión y esperanza como material de apoyo para programas de concientización contra la violencia sexual hacia la mujer en el contexto intrafamiliar y eclesial. Los destinatarios son, primeramente, las mujeres víctimas de violencia sexual y, en segundo lugar, tanto a familiares como pastores y feligresía, quienes rodean a estas mujeres. Esta investigación se realizó con base en el pasaje bíblico de 2 Samuel 13:1-22 y se utilizó el apoyo bibliográfico que permitió la interacción entre varios autores, cuyos aportes iluminaron al tema establecido.

Este proceso investigativo se generó por algunas causas: la etiqueta a este tema como tabú, escasas ocasiones de predicación de este pasaje en cultos dominicales y la censura por parte de la mayoría de líderes eclesiales frente a los casos de agresión sexual a la mujer. Por tal motivo, este trabajo pretende animar, desde el enfoque teológico, a las personas anteriormente mencionadas para que aborden este tema. Esta acción debe tener acompañamiento de profesionales en psicología y estudios afines para que empleen medidas preventivas y de asistencia para estas mujeres agredidas.

La conclusión que deja esta investigación es el llamado que la Iglesia debe atender para enfrentar este flagelo. Primeramente, los pastores y líderes eclesiales deben exponer sermones basados en este u otros pasajes bíblicos que aborden dicho tema. De igual modo, cada congregación debe participar en programas de prevención contra este tipo de agresión, acompañados por profesionales en psicología. De esta manera, se incentiva la cultura de respeto y dignidad hacia la mujer.

Palabras claves: violencia sexual, violación, violencia basada en género, rabínico, patristico, feminista, machismo, integridad sexual, masculinidad.

Índice de contenido

Introducción **6**

1. Relato de Amnón y Tamar: exégesis y aportes de tres acercamientos **8**

Estructura del pasaje **9**

Análisis del contexto literario **10**

Estudio del texto **13**

Antes del crimen (2 S 13:1-9c) **13**

El crimen (2 S 13:9d-18) **17**

Después del crimen (2 S 13:19-20) **22**

Acercamiento rabínico **25**

Acercamiento patrístico **27**

Acercamiento feminista **27**

Conclusiones preliminares **31**

2. La violencia sexual en el contexto colombiano **33**

Diagnóstico general de la violencia sexual en Colombia **35**

Contexto histórico y social de la violencia sexual en Colombia **35**

Legislación frente a la violencia sexual hacia la mujer **36**

Avances en cuanto a la lucha contra la violencia sexual **38**

Causas de la violencia sexual en Colombia **39**

Estadística en los hogares colombianos **41**

Estadística en los hogares cristianos **43**

Consecuencias de la violencia sexual contra la mujer **43**

Conclusiones preliminares **45**

3. Interpretación y sermón de un relato de violencia sexual en el Antiguo Testamento:

Amnón y Tamar **46**

Hermenéutica del pasaje **46**

Sermón: Tamar, sabiduría y protesta frente a la violencia sexual **53**

Violencia desde el corazón (2 S 13:1-9c) **55**

Violencia en las acciones (2 S 13:9d-18) **57**

Violencia desde el silencio (2 S 13:19-22) **59**

Conclusiones preliminares **61**

4. Conclusiones finales **62**

Bibliografía **64**

Gráfica

Gráfica 1: Gráfica 1: el iceberg de la violencia de género **50**

Introducción

El 24 de agosto de 2021, se conoció la noticia del pastor Humberto Guzmán quien fue denunciado por cometer violencia sexual durante aproximadamente veinte años. Los casos ocurrieron en una iglesia de Armenia, Quindío. Este pastor se valió de su cargo para violar a muchas mujeres, algunas de escasos recursos económicos y otras con problemas sentimentales. Igualmente, él había manipulado a varias de ellas a temprana edad para que accedieran a sus abusos.¹ Lamentablemente, este no es el único caso que se ha presentado en Colombia, sino que siguen existiendo más de estos. La violencia sexual en esta nación contra la población femenina es más común de lo que se cree.

Lo anterior se comprueba mediante resultados suministrados por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS 2015), la cual señala que las mujeres agredidas son atacadas por personas que hacen o han hecho parte de su círculo íntimo.² El panorama se vuelve aún más sombrío al conocerse que también han sucedido casos en el ámbito eclesial, propiciados por algunos pastores y líderes.³ Por tanto, la Iglesia cristiana, en cabeza de sus pastores, debe dar un mensaje tanto de aliento hacia aquellas mujeres víctimas como de reflexión a familiares y la feligresía misma. El texto elegido para esta investigación es 2 Samuel 13:1-22, por cuanto el relato bíblico se desarrolla también en el contexto intrafamiliar. La pregunta que se formula al respecto es, ¿cómo este pasaje bíblico

¹ El Quindiano, “Conozca el pastor cristiano que abusaba sexualmente de niñas de su feligresía en Armenia”, *El Quindiano*, 24 de agosto de 2021, <https://www.elquindiano.com/noticia/28699/conozca-el-pastor-cristiano-que-abusaba-sexualmente-de-ninas-de-su-feligresia-en-armenia>.

² Profamilia, “En la violencia sexual, el silencio no ayuda #NiUnaMás”, *Profamilia* (blog), último acceso 2 de septiembre de 2021, <https://profamilia.org.co/en-la-violencia-sexual-el-silencio-no-ayuda-niunamas/>.

³ William Charry, “Eclesexualidad: problemas, desafíos y oportunidades en la comunidad de fe”, en *Sexualidad e Iglesia*, eds. Maritza León y Grace Morillo, (Bogotá: Asociación Unidad Cristiana Universitaria, 2013), 30-32.

responde a la problemática de la violencia sexual contra la población femenina en Colombia, en el marco familiar y eclesial?

Para lograr lo anterior, esta investigación pretende mostrar que las acciones de los personajes del texto se presentan actualmente en muchos hogares y congregaciones de esta nación, por lo cual es necesario protestar y actuar ante estos casos. Por otro lado, se busca animar a las mujeres víctimas y sus familiares a denunciar las agresiones de sus parejas sentimentales, miembros de su entorno familiar o líderes eclesiales que incurran en este delito. De igual manera, se espera concientizar al público masculino acerca del respeto y dignificación a la mujer.

En el primer capítulo, se expondrá la exégesis de 2 Samuel 13:1-22 hecha por este autor. Acto seguido, se observarán los acercamientos rabínico, patrístico y feminista, de tal modo que se hallen principios relevantes que respondan a la problemática. Luego, en el segundo capítulo, se abordará un diagnóstico de la violencia sexual estudiando aspectos conceptuales, el marco histórico de manera breve, implicaciones en Colombia, entre otras cosas. Basados en los capítulos anteriores, se propondrá una predicación basada en este pasaje con el propósito de generar aplicaciones concretas para estas mujeres víctimas de violencia sexual, pastores, líderes eclesiales y feligresía en general.

Por último, aunque se evidencian en Colombia casos de violencia sexual en el contexto del conflicto armado, estos no se tratarán en esta monografía. Ahora bien, el pasaje bíblico tiene algunas connotaciones políticas que podrían ser objeto de futuras investigaciones.

1. Relato de Amnón y Tamar: exégesis y aportes de tres acercamientos

El propósito del estudio de 2 Samuel 13:1-22 es observar los pensamientos, actitudes y acciones de los personajes masculinos que propiciaron esta agresión sexual, según las palabras del autor bíblico. Igualmente se notará la sabiduría y valentía de Tamar. La importancia de lo anterior es descubrir el mensaje que el autor bíblico quería transmitir frente a este suceso. Luego, se contrastará el texto bíblico con la realidad actual para notar similitudes y diferencias. Como resultado de este ejercicio, en el tercer capítulo se propondrán varias aplicaciones bajo la forma de un sermón. El relato que se estudiará para el presente trabajo narra un incidente que tuvo lugar dentro de la familia del rey David.

La historia comienza cuando Amnón, hijo mayor de David, tuvo una actitud malsana al obsesionarse con Tamar quien era su hermanastra. Amnón tomó los malos y astutos consejos de su primo Jonadab con el fin de acercarse a Tamar sin ninguna dificultad para así cometer la violación sexual. Absalón, hermano de Tamar tanto de padre como de madre, la halló destrozada física y emocionalmente, pero le ordenó guardar silencio. En cuanto a David, la Escritura dice que se enfureció mucho, pero no registra que haya corregido a Amnón, mucho menos que haya impartido justicia. A continuación, se explicará cómo se desarrollará el proceso de exégesis.

En primer lugar, se mostrará la estructura con la cual se trabajará el pasaje. En segunda instancia, se expondrá el contexto literario del pasaje. Finalmente, se procederá a realizar el estudio del texto.

Este ejercicio de exégesis es útil para iluminar el significado del texto, sus implicaciones y la intención del escritor bíblico con sus oyentes y lectores originales. Con

el propósito de descubrir lo anterior, se analizará este pasaje tomando en cuenta elementos como: esquema del pasaje, contexto literario, crítica textual y estudio de palabras.

Estructura del pasaje

Como se ha dicho anteriormente, para abordar el pasaje de 2 Samuel 13:1-22, se sigue la siguiente estructura:

- Antes del crimen (13:1-9c)
 - A. Introducción: personajes y circunstancias (13:1-3)
 - B. Jonadab y Amnón (13:4-5)
 - C. David y su hijo (13:6-9c)
- El crimen: D. Amnón y Tamar (13:9d-18)
- Después del crimen (13:19-22)
 - B'. Tamar y Absalón (13:19-20)
 - C'. David y su hijo (13:21)
 - A'. Conclusión: personajes y circunstancias (13:22).⁴

Esta estructura quiástica muestra que, a través del relato, hay un punto crucial que afecta las relaciones entre los miembros de esta familia. La introducción ayuda a comprender las causas de la violación (2 S 13:1-3). Luego, se nota la interacción de Amnón con Jonadab (2 S 13:4-5) y posteriormente con su padre (2 S 13:6-9c). El punto central se encuentra en el crimen (2 S 13:9d-18) debido a la confrontación entre la resistencia de Tamar con sus palabras sabias y la necesidad convertida en violencia sexual por parte de Amnón.

Tras el evento anterior, se observa el dolor genuino de Tamar ante su hermano, en contraste con el dolor falso que Amnón simuló con el consejo de su primo (2 S 13:9-20).

⁴ Phyllis Trible, *Text of Terror: Literary-Feminist Readings of Biblical Narratives*, Overtures to Biblical Theology (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1984), 37-54. "Before the Crime, 13:1-9c [...]; A. Introduction: Characters and Circumstances 13:1-3 [...]; B. Jonadab and Amnon 13:4-5 [...]; C. David and His Children (13:6-9c) [...]; The Crime: D. Amnon and Tamar, 13:9d-18 [...]; After the Crime, 13:19-22 [...]; B'. Tamar and Absalom 13:19-20 [...]; C'. David and His Children, 13:21 [...]; A'. Conclusion: Characters and Circumstances, 13:22" (Traducción del autor).

Más adelante, se muestra la reacción furiosa de David por el acto de Amnón (2 S 13:21) a diferencia de su amabilidad vista desde el comienzo (2 S 13:6-9c). No obstante, David todavía expresa condescendencia con su hijo. El final del relato difiere de su comienzo (2 S 13:22) porque las relaciones fraternales se alteran negativamente, al punto de terminar en fratricidio más adelante (2 S 13:32). El siguiente punto a tratar exhibe el marco literario del texto bíblico.

Análisis del contexto literario

2 Samuel se divide en cuatro bloques: 1) La disputa por el trono entre las casas de David y Saúl (2 S 1:1 – 5:5), 2) afirmación del trono de David (2 S 5:6 – 10:19), 3) dificultades dentro de su casa (2 S 11:1 – 20:26), y 4) eventos finales de su reinado (2 S 21:1 – 24:25).⁵ El pasaje bíblico en cuestión se encuentra dentro del tercer bloque. A su vez, el texto se comprende a la luz del adulterio que David cometió con Betsabé y la autoría intelectual en la muerte de Urías, esposo de aquella (2 S 11:1-27). En consecuencia, el autor bíblico ubica este pasaje en ese lugar porque muestra el cumplimiento del juicio de YHWH a David y su casa en boca de Natán, por el pecado sexual y asesinato que cometió (2 S 12:1-12).⁶ En este caso, Amnón replicó en cierto sentido la maldad de su padre y lo hizo con su propia hermanastra. De igual manera, la violación a Tamar desencadenó más asesinatos y violencia sexual en la casa de David (2 S 13:23 – 20:22).⁷

⁵ Cf. Milton Acosta Benítez, “2 Samuel”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 409.

⁶ Craig E. Morrison, *Berit Olam: 2 Samuel. Studies in Hebrew Narrative & Poetry* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2013), Act 4: Divine recue for a beguiled King (2 Samuel 9-20), 4.5 The Rape of Tamar and a Brother’s Revenge (13:1-39), par. 7, <https://web.a.ebscohost.com/ehost/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzEwNTI1NjFfX0FO0?sid=4cc5ad29-fff2-4faf-a49c-a95405e1240a@sdc-v-sessmgr01&vid=2&format=EK&rid=1>.

⁷ Acosta, “2 Samuel”, 429.

A continuación, notaremos otros asuntos literarios que contribuyen a los propósitos de este trabajo. El autor bíblico usa la descripción de cada personaje en su introducción (vv. 1-3) con el fin de anticipar el rol de cada uno de ellos a lo largo del relato.⁸ Así, Amnón es más prominente al comienzo que al final del relato en calidad de agresor y, por otro lado, presenta a Tamar más al final que al comienzo en la condición de agredida. Es así como el autor bíblico ubica el encuentro entre los dos mediante el diálogo más largo del pasaje en la parte central.⁹ Con base en lo anterior, el mensaje que comunica el autor es la denuncia hacia la realeza por el crimen de violación sexual por parte de uno de sus miembros. La persona implicada abusó de su posición social para cometer lo anterior con la complicidad de unos (2 S 13:3-7, 17-18) y la represión de otro (2 S 13:20). De igual manera, el autor logra exponer la decadencia moral que había dentro de la familia real, desde el mal ejemplo de David hasta las peleas internas por el trono.¹⁰

Por otro lado, el asunto geográfico también es relevante para la comprensión del desarrollo del relato. En cuanto a los lugares donde se presentó la historia, se relata que los eventos sucedieron en: la casa de Amnón (2 S 13:4-6, 8-18), la casa de Absalón y Tamar (2 S 13:20), el trayecto entre la casa de Amnón y la de Absalón (2 S 13:19) y en el palacio de David (2 S 13:7, 21). El autor bíblico quería mostrar mediante estos lugares, cuán compleja era la conformación de esta familia. Dicho en otras palabras: “Cada esposa de David tenía su propia casa y vivía aparte con sus hijos, de ahí que los hijos de David habían crecido

⁸ Para detallar la estructura, véase Sidney Greidanus, *The Modern Preacher and the Ancient Text*, (Grand Rapid, MI: Eerdmans, 1988), 212.

⁹ Greidanus, *The Modern Preacher*, 212.

¹⁰ Hans Wilhelm Hertzberg, *I & II Samuel: A Commentary*, trad. de J. S. Bowden (Philadelphia, PA: Westminster Press, 1964), 322.

separadamente”.¹¹ Entonces, se percibe cierta carencia de amor, comunión y respeto, principalmente de Amnón hacia Tamar y Absalón. Por esto, el autor bíblico usa el estilo de narrador omnisciente y omnipresente para develar las consecuencias de tal distanciamiento físico y relacional. De igual manera, el narrador mismo condena las malas intenciones y acciones de Amnón y otros personajes en contra de Tamar.¹² Ahora, de la importancia de los personajes y los lugares pasamos a otros aspectos de este contexto.

Antes de proseguir a la siguiente sección, hay tres elementos del contexto literario útiles para recalcar la crítica al pecado de la familia real en relación con la violencia sexual. En primer lugar, este relato precede al suceso del adulterio entre David y Betsabé. Por lo cual, el autor bíblico muestra que la violación de Tamar fue una de las consecuencias de aquel pecado.¹³ En segundo lugar, 2 Samuel expone la lucha por la corona dentro de la casa de David. En medio de cada disputa, el acceso carnal a las mujeres de esta familia equivalía a la obtención de un botín de guerra (2 S 13:1 – 20:26).¹⁴ En tercer lugar, el relato evoca dos sucesos anteriores: el acceso carnal contra Dina, la hija de Jacob (Gn 34),¹⁵ y la

¹¹ Héctor Llanes, “1. Amnón viola a Tamar. 13:1-27”, en *Comentario bíblico Mundo Hispano: 1 Samuel, 2 Samuel y 1 Crónicas*, eds. Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, tomo 5, Mundo Hispano n. ° 03129 (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1997), 255.

¹² Greidanus, *The Modern Preacher*, 206-207.

¹³ Mary J. Evans, *New International Biblical Commentary: 1 and 2 Samuel*, Old Testament Series, vol. 6 (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2000), 192. Evans destaca que en 12:1-12, YHWH condena estos pecados a través del profeta Natán, anuncia las consecuencias, y el pasaje en estudio hace parte del cumplimiento del juicio de YHWH.

¹⁴ Gnana Robinson, *Let Us Be Like the Nations: A Commentary on the Books of 1 and 2 Samuel*, International Theological Commentary, vol. 9 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 218.

¹⁵ Samuel Pagán, *El rey David: una biografía no autorizada* (Viladecavalls, España: CLIE, 2013), 119, <https://ebookcentral.proquest.com/lib/unisbcsp/reader.action?docID=4824419&query=2+Samuel>. Pagán sostiene que existe otro relato que también conserva ciertos parecidos respecto a esta historia tratada. Uno de esos paralelos presentados en las dos historias consiste en que, debido a la infamia perpetrada contra la protagonista, resulta en la venganza propiciada por la familia de aquella y posterior asesinato del responsable.

relación incestuosa entre Judá y Tamar (véase Gn 38).¹⁶ El propósito de esta evocación es develar la incompetencia del liderazgo masculino al incumplir la responsabilidad del cuidado a las mujeres de la familia. Estos tres elementos señalan que la violencia sexual contra Tamar tiene relación con la permisividad de la inmoralidad sexual dentro de esta familia. Indicadas tales cosas, se procede al análisis del texto.

Estudio del texto

Antes del crimen (2 S 13:1-9c). El autor bíblico comienza su relato con la indicación de la disfuncionalidad de la familia de David. En otras palabras, señala la rivalidad entre Absalón y Amnón como también la actitud ilícita de éste hacia Tamar.¹⁷ En efecto, la falta de unidad familiar y ejemplo paternal hicieron que algunos de sus hijos se condujeran mal, especialmente Amnón, quien solo quería satisfacer su deseo carnal a pesar de que el escritor bíblico usó el verbo *ajáb* que significa *enamorarse*.¹⁸ En cuanto a Tamar, el escritor la describe con el adjetivo *betulá* que significa una mujer que no ha tenido intimidad sexual con un hombre. La virginidad de Tamar es un punto clave porque después de aquella violación, ella rompe su vestidura que la acredita como una doncella real.¹⁹ Otro

¹⁶ Robinson, *Let Us Be*, 218. Robinson dice que inicialmente, el relato de Amnón y Tamar era difundido de modo inconexo respecto al resto de la historia de David, y evocaba otra historia antigua que también tenía contenido sensual, y cuya protagonista también se llamaba Tamar.

¹⁷ C.F. Keil, y F. Delitzsch, *Biblical Commentary on the Books of Samuel*, trad. de James Martin (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1968), 397. La cláusula circunstancial desde וְלֵאבִּי שָׁלוֹם (ule'Abshalom) hasta בֶּן-דָּוִד (ben-David) confirma lo anteriormente dicho.

¹⁸ Morrison, *Berit Olam* "4.5.1 The Rape of Tamar (13:1-22)", par. 5 y 7. Incluso, en el versículo 2, los verbos וַיִּפְּלֵא וַיַּעֲזֹב (wayyepale y wayyepale) significan "angustiado" y "serle difícil" respectivamente, y denotan las emociones de Amnón, es decir, él no tenía buenas intenciones con Tamar.

¹⁹ Morrison, *Berit Olam* "4.5.1 The Rape of Tamar (13:1-22)", par. 7.

personaje que interviene en el círculo del incidente es Jonadab que es descrito como *jacám*, es decir, *astuto* (2 S 13:3).²⁰

En esta escena, el papel de Jonadab es decisivo para las acciones que sucederán más adelante. Él pregunta a Amnón por su pobre apariencia física.²¹ Tomando en cuenta lo anterior, la obsesión de Amnón con su hermanastra le acarrea dos efectos: su salud se vio afectada²² y la negación de verla como hermana.²³ Esto derivó en una maquinación de Jonadab que consistía en que Amnón manipulara a su padre fingiendo estar enfermo para que Tamar llegara a su habitación.²⁴ Sea cual fuere la intención de Jonadab, se puede considerar como autor intelectual de tal crimen porque articuló el plan para que Amnón tuviese lo que quería. Más aún, Jonadab en calidad de *jacám*, conocía la ley de Moisés, las costumbres israelitas, el estatus de Tamar y debió discernir las oscuras intenciones de su primo. Dadas estas condiciones, Amnón decide seguir el consejo de Jonadab. Sin embargo, se nota una ironía: el príncipe heredero al trono no acata consejos para convertirse en un excelente rey sino para satisfacer sus bajas pasiones (2 S 13:6).

²⁰ Pagán, *El rey David*, 120. Según Pagán, las personas con este rasgo son aquellas que generan los eventos significativos en este libro y convencen a las personas importantes para que actúen en estos acontecimientos decisivos.

²¹ Elaine Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder: el caso de Tamar en 2 Samuel 13,1-22”, *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 1, n.º 41 (2002): 40. Aquí el término usado es *dal* (דל) que significa, según esta autora: “pobre, mendigo, indigente, [...] de cara amargada”.

²² Pagán, *El rey David*, 120. Este autor dice de Amnón: “¡comenzó a perder peso! ¡Físicamente enfermó!”.

²³ Martina Keast, “Exegetical Paper: 2 Samuel 13:1-22” (trabajo de pregrado, Taylor Seminary, 2017), 15. Las palabras de Amnón fueron: “estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalón” (NTV).

²⁴ Aquí hay varias opiniones: Morrison dice que Jonadab le dio este consejo a Amnón porque entendió que este no tenía la intención de tomar a Tamar como esposa. Morrison, *Berit Olam*, “4.5.1 The Rape of Tamar (13:1-22)”, par. 8. Neuenfeldt comenta que no hay certidumbre si Jonadab le dio este plan con la intención de que Amnón la accediera carnalmente o solo para propiciar que ellos estuviesen solos. Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder”, 40. Keast propone dos opciones: o Jonadab fue influenciado por Absalón para dar esta sugerencia a Amnón, o este primero creía que el rey podía conceder el aval para que Amnón tomara como esposa a Tamar. En cuanto al primer punto, se debe recordar que Absalón estaba luchando por la corona de Israel contra su hermano; por tanto, según Keast, Absalón hizo que todas estas cosas sucedieran, con tal de tener motivos para eliminar a Amnón. En cuanto al segundo punto, parece que se venía realizando este tipo de uniones entre medio hermanos, a pesar que la ley lo prohibía. Keast, “Exegetical paper”, 14-15.

En consecuencia, David visita a su hijo creyendo que este se encuentra enfermo. Por su parte, Amnón pone en marcha su plan ideado por su primo, pero al hablar con David, él se expresó mediante unas palabras que llaman la atención. Jonadab sugirió a Amnón que hiciera la petición a su padre para que Tamar le preparara²⁵ pan.²⁶ No obstante, Amnón pidió al mismo que Tamar le cocinara²⁷ dos hojuelas.²⁸ Precisamente, el verbo *labáb* está en conjugación pi’el cuya conjugación es activo intensivo. Esto quiere decir que el verbo tiene connotaciones sexuales que evidencian la inmoralidad presente en Amnón. Ahora bien, surgen dos preguntas que serán resueltas a continuación.

Resulta claro que los interrogantes se generan por el significado del verbo en cuestión. La primera pregunta es, ¿Por qué Amnón especificó el alimento y su forma de preparación? La petición tiene doble sentido: Amnón estaba expresando tanto su deseo de recuperar su salud como de tener intimidad con Tamar.²⁹ La siguiente pregunta es: si David escuchó estas palabras sensuales de Amnón, ¿se dio cuenta de sus oscuras intenciones? ¿Por qué no hizo nada? Resulta llamativo que David no se percatara ni sospechara de la

²⁵ Asah (raíz léxica), asetáh.

²⁶ Léjem.

²⁷ Labáb (raíz léxica), telabbeb.

²⁸ Labibá (raíz léxica), lebibôt.

²⁹ En cuanto a interpretación de las palabras de Amnón, hay varias opiniones: Hertzberg dice que Amnón solo pidió su comida predilecta con el fin de levantarle el ánimo. “Lebibôt” tiene la misma raíz de la palabra “corazón” (leb), Hertzberg, *I & II Samuel*, 323. Morrison argumenta que, detrás de esta petición, Amnón estaba insinuando de manera sutil su deseo sexual por su media hermana, ya que *labáb* vuelve a mencionarse de Cantares 4:9, donde el esposo suplica la presencia de su esposa; incluso, este autor sostiene que las palabras de Amnón al pedir que su hermana le preparara las dos hojuelas y lo alimentara de su mano (estando en su lecho), ya tiene una carga semántica de contenido sexual. Dicho en otras palabras, ¿Amnón estaba excitado! Morrison, *Berit Olam*, “4.5.1 The Rape of Tamar (13:1-22)”, par. 10. Neuenfeldt aporta la misma información, pero añade lo siguiente: las mencionadas hojuelas que Amnón pidió, posiblemente eran pastelillos o tortas en forma de corazón, hervidas o asadas (aptos para personas enfermas, ya que así son fáciles de digerir), y eran usadas en actos litúrgicos de sanación, por lo cual, posiblemente Tamar era instruida en el oficio de asistir a enfermos. Esto explica el por qué David solicitó sus servicios. Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder”, 41-42.

mala petición de su hijo.³⁰ Es así que el rey considera normal tales peticiones y concede el deseo a su hijo

No obstante, se cuestiona la orden de David para que Tamar vaya a la casa de su medio hermano a pesar de sus sospechosas peticiones (2 S 13:7). De la misma forma, es triste ver que David envía su orden por un intermediario, mas no de forma personal, tal como hizo con Amnón cuando lo visitó. Por lo cual, se puede inferir varias implicaciones. En primer lugar, David mostraba su favor a su primogénito varón. En segundo lugar, él no reconocía expresamente la paternidad respecto a Tamar. En tercer lugar, ella acata las órdenes de su padre de manera incondicional. En cuarto lugar, se muestra la vulnerabilidad de la mujer por cuanto se decide a dónde debe moverse ella por voluntad masculina.³¹ También es llamativo que David le pide a Tamar que le prepare *habbiryâ* y no *lebibôt* a Amnón, pero Tamar termina cocinando este último tipo de alimento ignorando lo que pasaría después. Es así que David no cumplió con la responsabilidad de proteger a Tamar como su hija y ciudadana de su reino. Ella se dispone a obedecer al rey.

Indiscutiblemente, el autor bíblico destaca dos elementos que demuestran la intención de Amnón para cometer esta inmoralidad de manera anticipada. El primer elemento es la expresión “delante de mis ojos” (*l'eèynay*) la cual se repite dos veces en los consejos de Jonadab (2 S 13:5-6). Sin embargo, en una tercera vez (2 S 13:8), Amnón cumple su deseo (*l'eèynayv*). Más claramente, la mirada lujuriosa de Amnón más su petición

³⁰ Morrison, *Berit Olam*, “4.5.1 The Rape of Tamar (13:1-22)”, par. 10. Morrison dice que David sólo pensaba que su hijo le estaba sugiriendo la manera ‘correcta’ para que obtuviera su sanidad, algo así como complacerlo para que se recuperara, pero este autor otorga la libertad al lector bíblico de pensar si David estaba en la obligación de saber o no acerca de las malas intenciones de Amnón.

³¹ Claudia D’ Amico Monascal, “Construcciones de alteridad femenina en los libros de Samuel y Reyes: una lectura feminista a través de los cuerpos de las mujeres” (tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2017), 113-114.

de ser alimentado por las manos de Tamar son indicios de sus intenciones de violencia sexual.³² El segundo punto a destacar es, que los pasajes bíblicos que se refieren a preparar la masa tienen relación con inmoralidad sexual o desobediencia a Dios.³³ Como quiere pasar de la contemplación a la acción, Amnón ordena a sus siervos salir del lugar para quedar solo con Tamar, y así salirse con la suya.³⁴

El crimen (2 S 13:9d-18). En esta sección, Amnón ejecuta su plan de manera fría y calculada. Se observa a Amnón dando la orden a Tamar de alimentarlo con sus manos por tercera vez (2 S 13:10), evidenciando las malas intenciones de aquel a su hermanastra. No se sabe si Tamar sospechó de las oscuras intenciones de su hermanoastro, pero sí se resalta su sumisión a él.³⁵ Lo cierto es que Amnón aprovecha tanto la ausencia de sus criados como su cercanía a Tamar para aprisionarla, con tal de persuadirla a que tuvieran relaciones sexuales (2 S 13:11). Él se expresa mediante estas palabras: “Ven, hermana mía, acuéstate conmigo”. Esta frase implicaba que Amnón quería satisfacer su lujuria usando la combinación de seducción e imposición por la fuerza.³⁶ No obstante, Tamar responde de modo negativo; a continuación, se analizará su respuesta.

En relación a la idea anterior, ella resiste inicialmente la violencia sexual con estas palabras: “*No, hermano mío, no abuses de mí, porque tal cosa no se hace en Israel; no*”

³² Ilse Müllner, “Books of Samuel: Women at the Center of Israel’s History”, en *Feminist Biblical Interpretation*, eds. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, trad. de Lisa E. Dahill et al. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2012), 149.

³³ Mark Gray, “Amnon: a chip off the old block? Rhetorical strategy in Samuel 13.7-15. The rape of Tamar and the humiliation of the poor”, *Journal for the Study of the Old Testament* 77 (1998): 45 (non vidi), citado en Keast, “Exegetical Paper”, 17. Véase también 1 S 28:24; Jr 7:18; Os 7:4. Por tanto, el escritor bíblico ya está anticipando en el versículo 8 que algo trágico va a pasar

³⁴ D’ Amico, “Construcciones de alteridad femenina”, 116.

³⁵ Keast, “Exegetical paper”, 19.

³⁶ Shimon Bar-Efrat, *El arte de la narrativa en la Biblia*, trad. de Beatriz Moncó (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000), 326-327.

cometas esta infamia” (2 S 13:12, LBLA). En esta oración, se observan tres negaciones que confirman tanto el terror que sintió Tamar³⁷ como la férrea oposición a los deseos de Amnón.³⁸ Con el fin de detener el acoso, Tamar apela a varios argumentos que develan su sabiduría. En primer lugar se encuentra el argumento de los lazos familiares (2 S 13:12a). Según ella, este acto de agresión sexual era inconcebible, máxime si era su hermana.³⁹ “Tamar confronta a Amnón con su obligación fraternal para proteger su sexualidad, estatus y bienestar”.⁴⁰ En segundo lugar, Tamar lo confronta mediante el argumento legal (2 S 13:12b). En otras palabras, ese acto era ilícito.⁴¹ Si él era el sucesor de David en ese momento, no debía hacerlo.⁴² En tercer lugar, se tiene el argumento ético (2 S 13:12c). Si cometía violación, Amnón incurriría en *infamia* o perversidad.⁴³ En cuarto lugar, se halla el argumento respecto a la integridad de Tamar (2 S 13:13a). Ella ruega que no le haga daño, pues cargaría con su deshonor como un lastre durante toda su vida.⁴⁴ En otras palabras, equivalía a perder su reputación y, por ende, “su matrimonio, identidad, estatus y futuro”.⁴⁵ En quinta instancia, se encuentra el argumento respecto a la integridad de Amnón (2 S

³⁷ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 328.

³⁸ Deirdre Brouer, “Tamar’s Voice of Wisdom and Outrage in 2 Samuel 13”, *Priscilla Papers* 28, n ° 4 (2014): 11.

³⁹ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 328.

⁴⁰ “Tamar confronts Amnon with his brotherly obligation to protect her sexuality, status, and wellbeing”. Brouer, “Tamar’s Voice”, 11 (Trad. del autor).

⁴¹ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 329-330

⁴² Brouer, “Tamar’s Voice”, 11.

⁴³ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 330. Este término aparece en la Biblia – aparte de Josué 7:15 – relacionado con un acceso carnal violento (Gn 34:7; Dt 22:21; Jue 20:6; Jer 29:23) Precisamente, Bar-Efrat destaca que en Jueces 19:23, se repite la misma petición, pero en labios del anciano que protegió al levita que había hospedado en Guibeá (Gabaá), ya que sus habitantes querían abusar sexualmente de este último. Se sabe que, al final, la concubina fue sacada vilmente por este levita y abusada posteriormente. Deuteronomio 22:21 contempla la lapidación como castigo, y Tamar trata de advertir a Amnón que este será su destino si persiste en su idea perversa de abusar de ella. Cf. Brouer, “Tamar’s Voice”, 11.

⁴⁴ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 331.

⁴⁵ “... her marriageability, identity, status, and future; ...”. Brouer, “Tamar’s Voice”, 11 (Trad. del autor).

13:13b). Tamar es sutil cuando le dice a Amnón que él no es un depravado, pero que lo sería si comete violencia sexual contra ella.⁴⁶ Ella trata de hacerlo entrar en razón para que no peque contra Dios ni contra su pueblo.⁴⁷ En último lugar, se halla el argumento de petición de matrimonio (2 S 13:13c). Ahora bien, la pregunta que surge es, si Tamar le hizo esta propuesta a Amnón porque era lícito este tipo de uniones o ella solo quería ganar tiempo para escaparse de él. Existen varias opiniones al respecto, pero este no es el espacio para exponerlas.⁴⁸ Lo más importante es que ella hace esta petición a Amnón porque quiere asegurar protección, buena reputación y formar un hogar, como era normal para las mujeres de esa sociedad. No obstante, las palabras de Tamar no surten el efecto que ella esperaba.

Por el contrario, Amnón no quiso escuchar la voz sabia de su media hermana, sino que cometió la infamia mencionada anteriormente (2 S 13:14). Amnón realizó tres actos. En primer lugar, fue más fuerte que ella (*yejezaq*), en otras palabras, la forzó (cf. 2 S 13:11). Luego, la violó (*ye'aneha*), contrariando lo pedido por Tamar (cf. 2 S 13:12). Después, se acostó con ella.⁴⁹ Mediante el uso de tales términos del Texto Masorético, el escritor bíblico demuestra la oposición rotunda de Tamar a este acto de violencia sexual y el falso enamoramiento que Amnón afirmaba.⁵⁰ Igualmente, el contraste que el escritor bíblico hace entre Tamar que trata de persuadir con palabras y Amnón que no la escucha, se

⁴⁶ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 331. Incluso, Bar-Efrat compara a Tamar con Job, cuando no acusó a su esposa de *infame*, sino que la confrontó diciéndole que ella hablaba como una persona de este tipo (Job 2:10).

⁴⁷ Brouer, "Tamar's Voice", 11.

⁴⁸ Para más información acerca de si era o no lícito esta unión conyugal, véase Keil, y Delitzsch, *Biblical Commentary*, 399; Llanes, "1. Amnón viola a Tamar", 256; Joyce G. Baldwin, *1 and 2 Samuel: And Introduction and Commentary* (Downers Grove, IL: Inter-varsity press, 1988), 248; Pagán, *El rey David*, 121; Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 301-302; Shimon Bakon, "Jonadab, "Friend" of Amnon", *Jewish Bible Quarterly* 43, n.º 2 (2015): 103.

⁴⁹ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 332, 333. Aunque en el Texto Masorético no se lee "con ella" sino "a ella", lo que implica que este acto fue ilícito.

⁵⁰ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 332, 333.

puede comprender mediante esta explicación presentada por Keast: “Muchos abusadores ya no ven a sus víctimas como personas, sino simplemente como un medio para saciar sus deseos. Las víctimas son simplemente objetos que no tienen derechos ni sentimientos para ser considerados”.⁵¹ Precisamente, Amnón manifestará lo anterior con las siguientes acciones.

Acto seguido, Amnón cambia sus sentimientos hacia Tamar de una forma muy drástica (2S 13:15-18). La Escritura dice que él llegó a odiarla profundamente. La intención del autor bíblico al enfatizar este odio tan grande de Amnón hacia Tamar, se debe a dos cosas: desenmascarar nuevamente ese falso enamoramiento y repudiar la actitud inhumana de Amnón.⁵² Dado que Amnón deseaba a Tamar por su castidad, ahora rechazaba a esta mujer porque la había deshonrado. Ya que ella nunca correspondió a su deseo, Amnón se sintió mal y se escudó en su odio contra ella.⁵³ Entonces, Amnón le ordena de forma cruel salir de su casa, pero ella se resiste a hacerlo.

Ahora bien, Tamar trata de reconvenir con desespero a su hermanastro para que no la eche de allí (2S 13:16). Apela a un estatuto que obligaba al abusador a entregar cincuenta siclos de plata al padre de la joven y tomarla como esposa por el resto de su vida (Dt 22:28-29).⁵⁴ De igual manera, Tamar apuntaba a la afrenta emocional y pública que enfrentaría

⁵¹ “Many abusers no longer see their victims as people, but merely as a means to satiate their desires. The victims are simply objects that have no rights or feelings to be considered”. Keast, “Exegetical paper”, 21 (Trad. del autor).

⁵² Cf. Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 334. Este autor dice que se refieren diez términos de aborrecimiento y dos de enamoramiento. Según el Texto Masorético, así se repiten las siguientes palabras: odio, (aborrecer) cuatro veces; adjetivo “grande”, dos veces (que modifica la palabra “odio”); el adverbio “muy” (que modifica a “grande” y “odio”), una vez; se habla que la odió “con todas sus fuerzas”; solo se habla de amor dos veces.

⁵³ Mary J. Evans, *Comentario Antiguo Testamento Andamio: 1 y 2 Samuel*, trad. de Pilar Flórez (Barcelona: Andamio, 2009), 293.

⁵⁴ Morrison, *Berit Olam*, 4.5.1.3 Amnon realizes his intention (13:8-19), par. 3.

tras esta deshonra (2 S 13:20).⁵⁵ A pesar que Tamar expuso argumentos fuertes, Amnón hizo caso omiso a sus reclamos.

Con todo, Amnón la desechó de una manera cruel. En efecto, él pidió la asistencia de un sirviente para que expulsara a Tamar (2 S 13:17). Aquí se observan varios detalles. En primer lugar, se cometió injusticia y discriminación hacia Tamar. Puesto que Amnón (2 S 13:6, 17, 18) y David (2 S 13:7) pidieron el favor de la asistencia de Tamar, a ella le fue negada la preservación de su integridad (2 S 13:13c).⁵⁶ En segundo lugar, se contrasta la falsa dulzura de Amnón hacia Tamar (2 S 13:6, 10, 11) y su orden de expulsarla (2 S 13:17). Lo anterior se evidencia por el uso del calificativo de *esta* por parte de Amnón. En tercer lugar, Tamar fue degradada al ser sacada por un sirviente. En cuarto lugar, Amnón ordenó cerrar la puerta con cerrojo porque quería asegurarse de la restricción a Tamar para que no volviera a entrar.⁵⁷ Ahora bien, el autor bíblico traslada el relato de la casa de Amnón a la calle.

El narrador incluyó la descripción de la túnica de Tamar por varias razones (2 S 13:18b). En primer lugar, la *ketonet passim*⁵⁸ era un distintivo que demostraba su posición en la sociedad como princesa e hija virgen. En segundo lugar, la mención de esta prenda se

⁵⁵ Bar-Efrat, *El arte de la narrativa*, 336. Incluso, en Asiria se practicaba casi la misma ley de restitución a la joven abusada, no solo para amonestar al victimario, sino también para garantizar el bienestar y el estatus de aquella joven. En cuanto a cuestiones sobre abuso sexual en la antigüedad, ver J.M. Sprinkle, “Sexualidad, ética sexual”, en *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco: compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas*, eds. T. Desmond Alexander y David W. Baker, trad. de Rubén Gómez Ponds (Downers Grove, IL: CLIE, 2012), 803. Por otro lado, D’ Amico argumenta: “... Tamar antepone la violación como “institución basada en el código de honor masculino” a la violación como experiencia. [...] Sus palabras no hablan de violencia física, del daño de su cuerpo y de su ser persona, sino de honor y vergüenza.” Ver D’ Amico, “Construcciones de alteridad femenina”, 117.

⁵⁶ Cf. D’ Amico, “Construcciones de alteridad femenina”, 113-114, 117.

⁵⁷ Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 337.

⁵⁸ O túnica de colores.

encuentra registrada en la Tanaj en muchas ocasiones.⁵⁹ En tercer lugar, posiblemente Tamar cumplía un cargo dentro del palacio en cuanto a ritos de sanación, ya que esto era común en Mesopotamia. En cuarto lugar, dentro de la narrativa bíblica, el vestirse con esta túnica implicaba que, así como poseían una posición privilegiada, también podían ser despojados de aquella.⁶⁰ A continuación se abordará el desenlace del relato.

Después del crimen (2 S 13:19-20). Ahora, Tamar manifiesta su profundo dolor mediante estas acciones. Ella rasga sus vestiduras mostrando la pérdida de su virginidad y dignidad. Se toma la cabeza con sus manos que significa expresión de tristeza y melancolía profundas (Jr 2:37).⁶¹ Se aplica ceniza sobre sí misma manifestando dolor por la pérdida de lo anteriormente mencionado.⁶² Luego, se va caminando y gritando, aludiendo a: “una conmoción emocional profunda”,⁶³ pena, solicitud de auxilio y voz de denuncia ante estamentos judiciales por un crimen.⁶⁴ Posteriormente, Tamar se encuentra con su hermano Absalón.

En efecto, Absalón aparece como la aparente solución a la deshonra de Tamar. Sin embargo, causa curiosidad la pregunta, “¿Amnón, tu hermano, estuvo contigo?” (2 S 13:20, traducción propia). Esto lleva a suponer que él sospechaba desde hacía algún tiempo del peligro que su hermana corría, frente a las pretensiones de Amnón.⁶⁵ Luego, se espera que

⁵⁹ Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder”, 43. El término aparece en 29 ocasiones, y 20 de ellas en referencia al sumo sacerdote que entraba en el Lugar Santísimo para ofrecer incienso quemado (Ex 28:4); en otras ocasiones, aparece con José (Gn 37:12-28) y Job (Job 1:20; 30:18), alguien que tendrá autoridad y le será quitada esta misma (Is 22:21) y en la amada del Cantar de los Cantares (Cant 5:3).

⁶⁰ Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder”, 43-44.

⁶¹ Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 340.

⁶² Alfonso Roperó, “Ceniza”, en *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Roperó Berzosa (Viladecavalls, España: CLIE, 2013), 438.

⁶³ Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 340.

⁶⁴ Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 340.

⁶⁵ Morrison, *Berit Olam*, 4.5.1.4 The Aftermath of the Rape (13:20-22). Par. 1.

Absalón sea la persona que proteste por ella. Pero Tamar encuentra la censura por parte de él, con el pretexto de que Amnón es su hermano. Por lo cual, conlleva a quedarse en su casa totalmente desolada.⁶⁶ La respuesta de Absalón reflejaba egoísmo ya que quiso enfocarse más por cobrar revancha contra su hermanastro que consolar a su hermana.⁶⁷ También, al ordenarle callar lo sucedido, Absalón hizo de la censura y la indiferencia las armas a favor del agresor sexual.⁶⁸ Ahora se verá la reacción en el palacio real.

El escritor bíblico muestra a David enojado en gran manera (2 S 13:21), evocando la misma reacción que tuvo frente al profeta Natán (2 S 12:1-6). Su intención es mostrar que David se interesaba más en hacer justicia a sus súbditos que a su propia familia y a él mismo. De la misma manera, el narrador exhibe a David como una persona que se limitó a airarse, pero que incumplió sus deberes como padre y rey para que su hijo Amnón pagara por la violación de su hija.⁶⁹ Pero, ¿cuál es la explicación de su actitud pasiva?

Aunque el Texto Masorético no registra el motivo por el cual Amnón no fue juzgado, los Rollos de Qumrán y la Septuaginta (LXX) presentan información adicional. David no castigó a Amnón ya que lo amaba bastante, debido a su condición de primogénito.⁷⁰ Posiblemente, la omisión de esta afirmación en los textos hebreos se debe a que David quedaría seriamente implicado y comprometido como uno de los responsables

⁶⁶ Brouer, “Tamar’s Voice”, 13. Por otro lado, Morrison dice que el término “shomemá” (שׁוֹמֵמָא) también se usa en Lamentaciones 1:13 para referirse a la Jerusalén destruida, simbolizada en una dama desconsolada por alguna gran afrenta. Ver Morrison, *Berit Olam*, 4.5.1.4 The Aftermath of the Rape (13:20-22), par. 3.

⁶⁷ Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 342.

⁶⁸ Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder”, 47. Ver también Morrison, *Berit Olam*, 4.5.1.4 The Aftermath of the Rape (13:20-22), par. 1.

⁶⁹ Morrison, *Berit Olam*, 4.5.1.4 The Aftermath of the Rape (13:20-22), par. 4.

⁷⁰ Pagán, *El rey David*, 122.

colaterales de este crimen.⁷¹ No obstante, el autor bíblico señala esta actitud de David como injusta, que fue consecuencia de su pecado anterior, y sería la causa de asesinatos y actos inmorales dentro de su casa (2 S 12:10). Ahora se verá las consecuencias de la violación a Tamar.

Finalmente, el escritor bíblico pasa de narrar los eventos a escudriñar el corazón de Absalón (2 S 13:22). La violación de su hermana produjo una ruptura en sus relaciones familiares de manera definitiva y un deseo fuerte de venganza.⁷² Este relato muestra que cuando un caso de violación se deja en la impunidad, no solo afecta profundamente a la víctima, sino también a su círculo familiar y a la sociedad.

En síntesis, el mensaje que presenta el autor bíblico en este pasaje es la protesta ante el abuso de la autoridad masculina, proveniente de malos consejos, que terminó en la socavación de la dignidad de una mujer. Aunque esta historia termina aquí, más adelante, Absalón materializaría su resentimiento amargo en el posterior asesinato de su hermano. Este evento sería inesperado tanto para los personajes de este libro como para quien lee esta fatídica historia.⁷³ De este modo, se ha concluido la exégesis desarrollada por el autor. A continuación, se verán tres acercamientos que darán luz a este estudio de 2 Samuel 13:1-22.

⁷¹ Cf. Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 344. Según Bar-Efrat, vale la pena resaltar la similitud con su hijo Adonías en 1 Reyes 1:6. Keil y Delitzsch añaden que, probablemente, David se limitó a enfurecerse sin castigar a Amnón porque él sintió que su conciencia lo acusaba por los delitos de adulterio y asesinato que cometió en el pasado (2 Samuel 11-12). Véase Keil, y Delitzsch, *Biblical Commentary*, 400-401.

⁷² Cf. Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 344-345. Solo hasta 13:32 se comprende abiertamente (por Jonadab) que el posterior asesinato de Amnón se debe a la violación a Tamar, lo cual deja claro que Absalón comenzó a aborrecerlo y pensar en matarlo en este versículo por cuestiones intrafamiliares y no por usurpar la sucesión al trono.

⁷³ Cf. Bar Efrat, *El arte de la narrativa*, 346.

Acercamiento rabínico

En esta sección, el principio para tener en cuenta es, que cada grupo sociocultural en la historia lleva consigo un registro de obras literarias, con el fin de reflejar: su identidad como pueblo, aciertos y repudio por sus acciones pasadas, emociones encontradas por causa de las anteriores y su cosmovisión tanto religiosa como ética.⁷⁴ Con base en lo anterior, la Biblia está enmarcada dentro de una cultura patriarcal. Esta consistía en el liderazgo del género masculino, mediante la figura del padre, quien impartía la identidad de cada miembro de la familia, es decir, esposa, hijos, nietos y el resto de su descendencia.⁷⁵ Asimismo, se establecen otros componentes.

Además de lo anterior, la cultura patriarcal influía en otros aspectos: a) la vida religiosa puesto que, cuando un hombre contraía matrimonio con una mujer, ella tenía que renunciar a las deidades de su familia de origen para adaptarse a la religión de su marido. b) Quien recibía la herencia no era una de sus hijas, así fuese la mayor de la familia. c) El dirigente de la estirpe velaba por el bienestar, orden, y el honor de la familia. d) Esta figura también era el guardián de la pureza sexual de las mujeres vírgenes. De lo anterior dependía el buen nombre de la familia, los lazos de parentesco con otro clan, y la cuestión de la sucesión en el linaje.⁷⁶ Ahora se observará las connotaciones de la mujer.

En cuanto a la dignificación de la mujer dentro del marco sexual en el antiguo Israel, aquella era valorada por su castidad. Su progenitor podía garantizar al hombre que la

⁷⁴ José Pedro Tosaus Abadía, *La Biblia como literatura* (Estella, España: Verbo Divino, 1996), 35.

⁷⁵ V.H. Matthews, "Relaciones familiares", en *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco: compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas*, eds. T Desmond Alexander y David W. Baker, trad. de Rubén Gómez Ponds, (Barcelona: CLIE, 2012), 696-697.

⁷⁶ Matthews, "Relaciones familiares", 696-697.

entregaba como mujer desposada, que ella sería su compañera virtuosa, le daría gozo en su matrimonio e hijos que continuarían su descendencia. Sin embargo, la joven corría el riesgo en cualquier momento de sufrir agresión sexual, fuera por un violador o por algún adulator. Si ocurría cualquiera de los dos casos, el hombre que la había deshonrado tenía que casarse con ella y pagar una sanción económica al padre. El que agredía sexualmente, tenía que dar el dinero enseguida, pero este podía pagar una parte del monto, y el resto si este decidía dejarla⁷⁷ (cf. Dt 22:28-30). Esta ley tenía como objetivo reparar el agravio producido hacia la afectada. De hecho, antes de la realización de una boda, el prometido entregaba al progenitor de su novia un abono monetario en virtud de su matrimonio, conocido como el *mohar*⁷⁸. Ahora bien, más que perseguir un beneficio económico, cada padre buscaba el honor para los miembros de su hogar, en este caso, para su hija.⁷⁹ Pero si ella era accedida carnalmente sin ser reparada económicamente, se consideraba desvalorizada por la sociedad.⁸⁰

En cuanto a la edad de Tamar, posiblemente ella ya no era una niña y se había desarrollado físicamente, debido a que la sanción económica al agresor solo aplicaba si la doncella era apta para ser comprometida en matrimonio. Si la fémina era menor de edad y sufría abuso sexual, el progenitor solo podía resarcir el problema ofreciéndola en venta para esclavitud.⁸¹ Por tal motivo, se supone que, al comienzo, Amnón dudaba de hacerle algo a

⁷⁷ Olga Ruiz Morell y Aurora Salvatierra Ossorio, *Tosefta III Nashim: Tratado rabínico sobre las mujeres* (Estella, España: Verbo Divino, 2001), XX-XXI.

⁷⁸ Para más información sobre el matrimonio en los tiempos bíblicos, ver Vidal Rivera Sabatés “El matrimonio según la Biblia”, *Nueva Época*, n.º 13 (2011): 191.

⁷⁹ Bruce J. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento: perspectivas desde la antropología cultural*, trad. de Víctor Morla (Estella, España: Verbo Divino, 1995), 163.

⁸⁰ Ruiz y Salvatierra, *Tosefta III Nashim*, XX-XXI.

⁸¹ Ruiz y Salvatierra, *Tosefta III Nashim*, 113.

Tamar (2 S 13:2), además de su parentesco como medio hermano.⁸² A continuación se abordará el acercamiento patristico.

Acercamiento patristico

Este acercamiento es relevante dado que señala al estado corrupto del corazón como la causa de sucesos lamentables, siendo la violación de Tamar uno de aquellos. Según este acercamiento, los lazos familiares no son garantía de prevención de violencia sexual, sino que se debe luchar contra aquellos ardores pecaminosos para conservar la pureza delante del Señor y del prójimo. Lo anterior fue dicho por Fructuoso de Braga a las personas que habían dedicado sus vidas al confinamiento en los monasterios (Fructuoso de Braga. *Regla general monástica*. 17). A continuación, se verá el acercamiento feminista.

Acercamiento feminista

En esta sección se abordará este acercamiento al texto bíblico, citando a las siguientes autoras: Ilse Müllner, Elaine Neuenfeldt, Deidre Brouer y Charlene Van der Walt. El motivo por el cual se alude a estas autoras es porque ellas manejan el tema de la *violencia sexista* de manera excelente. El resto de acercamientos no requiere de la mención de autores claves ya que se tratan asuntos generales en cuanto a contexto cultural (rabínico) y posibles aplicaciones surgidas del pasaje (patristico). En cuanto a la teología feminista, surge como propuesta para que la mujer pudiera participar en todas las áreas del saber, partiendo de la tesis que apoya la equidad tanto del género masculino como del femenino, aclarando que estos dos cumplen funciones distintas. Esta teología tiene origen en la década

⁸² Levítico 18:9 y 20:17 condenan la unión sexual entre hermanos, y Deuteronomio 22:28-29 contempla el castigo por una violación, con el pago de cincuenta monedas de plata y el matrimonio irreversible con la mujer a la cual abusó.

del 50.⁸³ Cabe señalar que existen diferentes tipos de teología feminista con su respectiva hermenéutica, pero se tomará la *teología feminista revisionista* como punto de apoyo. Las razones de esta selección son: aquella resalta la vindicación de la mujer frente a la cultura patriarcal bíblica, le permite tomar una enseñanza esperanzadora y le hace protagonista para generar cambios en su entorno social.⁸⁴ Ahora bien, el objetivo de consultar este acercamiento es, desde una perspectiva femenina, conocer las implicaciones de la violencia que Tamar sufrió, para reflexionar al respecto y que el lector saque sus conclusiones.

Van Der Walt destaca que los académicos procedentes de Estados Unidos y Europa interpretan aquel relato como un acontecimiento que introduce la lucha por el poder entre el agresor y el hermano de la víctima, y la rebelión de este último contra su padre.⁸⁵ Asimismo, la autora destaca la relevancia de abordar este tema en las predicaciones de las iglesias. Las razones para hacerlo son: repetición de este fenómeno en la actualidad, la cosificación a la mujer, y el ocultamiento de esta problemática de la luz pública.⁸⁶

Según Deidre Brouer, la historia de Tamar no debe ser considerada como un incidente más. Más bien, se debe estimar como el testimonio de una de muchas mujeres que han sido ultrajadas y violentadas, debido a los intereses egoístas de personajes masculinos con poder político y económico. La teología feminista también exalta a Tamar por su coraje en denunciar los atropellos que su medio hermano Amnón cometió, mediante sus palabras

⁸³ Consuelo Vélez C., “Teología de la mujer, feminismo y género”, *Theologica Xaveriana* 140 (2001): 546. Para más información sobre esta teología, véase también Rosemary Radford Ruether, *Sexism and God-talk* (Londres: SCM Press, 1983).

⁸⁴ Para más información sobre el resto de hermenéuticas feministas, véase Carolyn Osiek, “The Feminist and the Bible: Hermeneutical Alternatives”, *Hervormde Teologiese Studies* 53, n.º 4 (1997): 960-968.

⁸⁵ Charlene Van Der Walt, “Hearing Tamar’s Voice: Contextual Readings of 2 Samuel 13:1-22”, *OTE* 25, n.º 1 (2012): 193.

⁸⁶ Van Der Walt, “Hearing Tmar’s Voice”, 194.

sensatas que generan conciencia y reflexión.⁸⁷ Ahora bien, tampoco se trata de victimizar a la mujer con el objetivo de reivindicarla. Más bien, se trata de que ella pueda alzar la voz para que toda la sociedad condene y repudie estos abusos que a diario se guardan en secreto.

Ilse Müllner, realiza un análisis del contexto literario de 2 Samuel 13:1-22 con el objetivo de entender mejor el relato,⁸⁸ de manera similar al desarrollado en páginas anteriores de este trabajo. Según Müllner, en medio de ese conflicto, los personajes femeninos son manipulados como si fueran trofeos en manos de hombres sedientos por pasión y dominio. En cuanto a Tamar, se reconocen dos manifestaciones de violencia. En primer lugar, los personajes varones son identificados respecto a David (Amnón, Jonadab y Absalón), mientras que a Tamar se le reconoce referente a su hermano Absalón. La segunda manifestación es el mismo abuso sexual que le propina su medio hermano Amnón.⁸⁹

Por otro lado, Neuenfeldt hace un acercamiento alternativo que genera la perspectiva feminista mediante los siguientes puntos:

- A. Tamar sufre en un ambiente hostil por causa de vivir en una familia bajo una cultura predominantemente androcéntrica. Esta cultura está caracterizada por: la sujeción radical ante su padre y hermanos, ausencia de identidad que deriva del padre, censura y violencia, tanto sexual como física, verbal y psicológica.
- B. El tipo y preparación de los alimentos revelan las intenciones de los hombres mencionados allí: la sagacidad de Jonadab, la ingenuidad de David, el deseo

⁸⁷ Brouer, "Tamar's Voice", 13.

⁸⁸ Müllner, "Books of Samuel:", 148.

⁸⁹ Müllner, "Books of Samuel", 149.

lujurioso de Amnón al ser descrito su forma de detallar a su hermana y sus órdenes (¿tortas en forma de corazón? Y que le diera de comer de su mano).

- C. Su vestimenta revela su posición dentro de la sociedad israelita, pero, aun así, Amnón pasa por alto la condición de su hermana.
- D. Tamar es considerada protagonista porque es la única que sabe más de leyes que los mismos varones, a tal punto que se sospecha que tales leyes (Lv 18:9,11; 20:17; Dt 27:22) no eran tan acatadas en la sociedad israelita, mucho menos en el palacio real. También, aunque los decretos de la Torá salvaguardan a la población femenina, terminan por reafirmar la supremacía masculina. De la misma manera, se establece que la relevancia de la castidad y la imposición de la mudez, hacen que el fenómeno de abuso sexual aumente.
- E. El acceso carnal está muy relacionado con la supremacía en aquellos hombres que quieren conseguir el gobierno de la nación a como dé lugar. Parece ser que la cosmovisión israelita trataba de que, si el hombre era muy agresivo para fortalecer su dominio y demostrara su virilidad, más se consideraba un verdadero varón.⁹⁰

Para concluir este punto, se dará a conocer una nueva consideración para la comprensión de este relato desde una perspectiva feminista, relacionándolo con el contexto actual. Tal consideración pertenece a Brouer, citada anteriormente en esta sección: a pesar de que Tamar quedó devastada, esta autora la resalta y compara con la sabiduría personificada en una dama (Pr 1:20-33; 8:1 – 9:12; 31: 10-31). Incluso, es rememorada

⁹⁰ Neuenfeldt, “Violencia sexual y poder”, 39-49.

dentro del linaje de David (1 Cr 3:9-16).⁹¹ Una contribución del acercamiento feminista consiste en concientizar a la población masculina acerca del daño que le hacen a la mujer al tratarla como un objeto. Igualmente, anima a la mujer a seguir protestando frente a los abusos que se presenten. La mujer, al igual que el hombre, tiene un lugar especial en la historia de la salvación dirigida por Dios.

Conclusiones preliminares

De esta manera, en esta sección se han abordado tanto la exégesis como los acercamientos rabínico, patrístico y feminista. En la exégesis se observó el perfil de cada personaje presente en este relato. Por un lado, se notó que hubo antagonistas activos como Amnón, Jonadab y el criado, y pasivos como David y Absalón, quienes transgredieron la integridad de Tamar, la protagonista de esta historia. El mensaje presentado en este relato consiste en la denuncia frente a un acto de violencia sexual caracterizado por la lujuria, la ignorancia y el silencio. Los responsables fueron ¿los hombres? aquellos que debían proteger y valorar a una mujer (Tamar).

Junto a la exégesis, se recurrió al acercamiento rabínico que aportó lo siguiente. En primer lugar, se abordó el tema de honor y vergüenza en el Antiguo Cercano Oriente. En segunda instancia se habló acerca del trato de este crimen según la ley de Moisés y la antigua tradición en Israel. En último lugar, se expuso la condición de la mujer en la sociedad israelita. Con respecto al acercamiento patrístico, se mostró una postura de incentivar la santidad y luchar contra las tentaciones carnales.

⁹¹ Brouer, "Tamar's Voice", 12. La palabra hebrea equivalente a *devastada*, es la misma que se usó para describir a Jerusalén destruida por los babilonios en el 586 a.C.

Por otro lado, estos son los aportes del acercamiento feminista. Por una parte, se mostró el estudio del pasaje desde esta perspectiva y la denuncia contra los atropellos contra la mujer. Además, se trató acerca de la detección del silencio como una señal más de violencia sexual y la identificación de Tamar como la protagonista y víctima de la historia.

Dicho lo anterior, se hará la transición del estudio concienzudo de las Escrituras para abordar del tema de la violencia sexual dentro del marco colombiano. Esto es relevante porque primero se debe conocer el entorno en el cual se presenta la problemática mencionada. De esta manera, se podrá determinar el procedimiento para establecer un mensaje oportuno al público actual, máxime a las personas involucradas en esta situación.

2. La violencia sexual en el contexto colombiano

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha establecido el término *gender-based violence* (violencia de género) para identificar la problemática de los abusos contra la población femenina.⁹² Esta expresión abarca todo tipo de acto que atenta contra la mujer, sea física o psicológica. De igual modo, este organismo aceptó su misión de protegerlas mediante dos acuerdos: “[e]n 1993, en la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, [...] la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará), de 1994”.⁹³ Pero este capítulo se referirá solo al aspecto sexual sin ignorar que hay secuelas que la víctima recibe tanto a nivel corporal como emocional.

A continuación, se expondrá la definición de violencia sexual, sus características y algunos de los tipos de aquella, en relación con el texto bíblico y la problemática tratada en esta investigación. En primer lugar, se debe partir de lo general a lo específico. Según Naciones Unidas, la violencia contra la mujer se define así:

[...] todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.⁹⁴

De la misma forma, la violencia sexual contra la mujer implica estas acciones: “forzarla a tener relaciones sexuales no deseadas, forzarla a realizar otros ‘actos sexuales’ no deseados,

⁹² Sarah Bott et al., *Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe: Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países* (Washington DC: OPS, 2014), xv, https://oig.cepal.org/sites/default/files/violenciaespanol_2.4-web_0.pdf.

⁹³ Bott et al., *Violencia contra las mujeres*, xv.

⁹⁴ Bott et al., *Violencia contra las mujeres*, xiii.

tener relaciones sexuales no deseadas por temor a lo que pudiera hacer el esposo/compañero si ella se negaba”.⁹⁵ En cuanto a la violación, esta se encuentra dentro del grupo de los tipos de “Violencia Sexual Basada en Género (VSBG) como abuso sexual, [...] prostitución forzada, tráfico de personas, pornografía, explotación sexual de niños y niñas, mutilación genital femenina y femicidio”.⁹⁶ Asimismo, la violación se distingue por estos rasgos. En primer término, el victimario recurre a métodos para reducir físicamente a la víctima como, por ejemplo, la administración de narcóticos para anular su facultad de defenderse. Otra modalidad que aquel usa es la amenaza, sea hacia la misma agredida o algún ser querido. En segundo lugar, se presenta coito de manera obligada y violenta. En tercer lugar, la persona afectada sabe que ese acto correspondió a un acceso carnal y quieren declararlo a otra persona. En cuarto término, este delito se castiga con mayor severidad que un caso de abuso sexual.⁹⁷

En relación con los tipos de violencia sexual, existen varias de ellas, pero se tratarán los más relevantes de acuerdo a la temática de este trabajo. En primer lugar, se encuentra la *violación por parte de cónyuge o pareja*. Se presenta en un contexto de relación sentimental, donde el agresor ejerce dominio sobre la persona agredida sexualmente, obligándola a satisfacerlo de esta manera y castigándola de manera física, verbal y psicológica. El transgresor es autoritario sobre ella. Aun cuando la víctima decide

⁹⁵ Bott et al., *Violencia contra las mujeres*, xiii.

⁹⁶ Fabián Wilches García, “Una mirada a los derechos sexuales y reproductivos”, en *Sexualidad e Iglesia*, eds. Maritza León y Grace Morillo (Bogotá: Asociación Unidad Cristiana Universitaria, 2013), 50.

⁹⁷ Oscar Castellero Mimenza, “Las cuatro diferencias entre violación y abuso sexual”, *Psicología y mente*, <https://psicologiymente.com/forense/diferencias-entre-violacion-abuso-sexual>, último acceso 14 de mayo de 2021. En relación con la penalización de la violación sexual, la condena comprende entre 6 y 12 años de cárcel, dependiendo también de su gravedad.

separarse, el agresor recurre a la intimidación para evitar la ruptura de esta unión.⁹⁸ En segundo lugar, se halla la *agresión sexual incestuosa*. En este tipo de maltrato, el acceso carnal es ejecutado especialmente por un individuo que es admirado por la persona agredida. Por lo cual, el maltratador toma ventaja de su parentesco para que la segunda permita esa relación ilícita.⁹⁹ Esta clase de agresión sucedió en el caso de Amnón y Tamar, por cuanto el primero se aprovechó de su condición de hermanastro para acercarse a ella sin levantar alguna sospecha. En tercera instancia, la violencia sexual puede presentarse bajo la modalidad de *acoso*. Las acciones de este tipo de agresión pueden ir desde propuestas de intimidad sexual, hasta contacto físico abusivo, ofrecimiento de beneficios a cambio de relaciones sexuales, entre otras particularidades.¹⁰⁰ Este modo de violencia sexual se notará más adelante, cuando se aborde el tema del plano sociocultural que se encuentra dentro del diagnóstico de la violencia sexual contra la mujer en esta nación.

Diagnóstico general de la violencia sexual en Colombia

Contexto histórico y social de la violencia sexual en Colombia. Para comprender este fenómeno lamentable en contra de la mujer colombiana, se debe conocer que esta población, a lo largo de su historia, ha sufrido vejámenes y maltratos al interior y fuera del hogar. Principalmente, antes de 1932, no se contaba con una legislación específica que le permitiera ejercer su derecho a sufragar. Al contrario, por causa del fuerte patriarcado que dominaba la sociedad colombiana, la mujer era considerada un objeto más del hogar. El

⁹⁸ Para más información sobre el resto de tipos de violencia sexual, véase Oscar Castellero Mimenza, “Los 14 tipos de violación y violencia sexual”, *Psicología y mente*, <https://psicologiaymente.com/forense/tipos-de-violacion>. último acceso 14 de mayo de 2021.

⁹⁹ Castellero, “Los 14 tipos de violación”.

¹⁰⁰ Castellero, “Los 14 tipos de violación”.

padre de familia tenía absoluta potestad sobre su esposa e hijas en todas las áreas.

Igualmente, él dominaba su área sexual, es decir, su esposa debía cumplir sus obligaciones conyugales y también él preservaba la virtud de sus hijas hasta cuando se casaban.¹⁰¹

Esta condición hacía que la madre, hija o hermana, sufriera maltrato dentro del mismo hogar. No obstante, estos atropellos eran cubiertos mediante el silencio, con tal de ‘proteger’ la buena reputación de la familia. Así mismo, la fémina no solo corría peligro dentro de su domicilio, sino también por fuera. Muchas de ellas eran de origen campesino y por la obligación de llevar la provisión a sus respectivos hogares, debían trabajar en las plantaciones de diferentes productos agrícolas. Por lo cual, ellas sufrían discriminación a causa de su género mediante el pago de salarios muy bajos y agresión en varios sentidos. Inclusive, muchas de ellas fueron violadas sexualmente.¹⁰² Pese a este panorama, el Gobierno colombiano y organismos internacionales han decretado estatutos con el fin de garantizar el bienestar de las mujeres.

Legislación frente a la violencia sexual hacia la mujer. A pesar de que la población femenina tenía apoyo legislativo para ejercer el voto desde 1853, el decreto cayó por desconocimiento y falta de empoderamiento por parte de ellas. Sin embargo, las mujeres lograron el reconocimiento ante el Estado colombiano, de muchos derechos que se les había negado por medio de protestas pacíficas.¹⁰³ También, según Ocampo: “[e]n diciembre de 1979 las Naciones Unidas suscriben el Convenio Internacional sobre la

¹⁰¹ Carolina Ocampo Agudelo, “Aspectos legales: derecho de las mujeres en Colombia” (ponencia, *Hombre y mujer en Cristo*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, julio de 2014), 3.

¹⁰² Ocampo, “Aspectos legales”, 3. Principalmente, había mujeres que eran abandonadas junto a sus hijos por su compañero sentimental (idea añadida del autor).

¹⁰³ Ocampo, “Aspectos legales”, 3-5.

eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”.¹⁰⁴ Años después, en 1991, la Asamblea Nacional Constituyente, donde también colaboraron mujeres, se lograron leyes que aseguraran equidad de condiciones como ciudadana colombiana.¹⁰⁵

Aunque ha habido estos avances legales, la situación de seguridad respecto a la mujer ha empeorado, puesto que:

Las mujeres y las niñas son el 51% de la población en Colombia y representan: El 86% de los casos de violencia sexual según el INML-CF (2019). Más del 90% de las personas que llamaron por hechos de violencia intrafamiliar a la línea 155 de atención a mujeres víctimas en el marco de las medidas de Aislamiento Preventivo Obligatorio (Observatorio Colombiano de las Mujeres, 2020). El 79% de los casos de violencia sexual en el contexto de la violencia sociopolítica (INML-CF, 2019). El 90% de los casos de violencia sexual en el marco del conflicto armado (RUV-UARIV, 2020).¹⁰⁶

Referente al área legal, se cuenta con la ley 1959 del 20 de junio de 2019, la cual contempla el castigo para quien cometa agresión, sea corporal, mental o sexual, quedando establecido el debido proceso para seguir.¹⁰⁷ Otras leyes que penalizan y castigan cualquier tipo de agresión contra la mujer son: ley 1257 de 2008,¹⁰⁸ ley 599 del 2000, artículos 205-219, 138, 139 y 146.¹⁰⁹ En cuanto a leyes apoyadas en convenios internacionales se encuentran:

Ley 51 de 1981 en la Convención sobre Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Violencia, [...] Ley 984 de 2005 del Protocolo Facultativo de la CEDAW, [...] Ley 248 de 1995 de la Convención Interamericana de Belén do Pará, [...] Ley 742 de 2002 del Estatuto de Roma 1998, de la Corte Penal Internacional y de la Resolución 1325 de 2005 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.¹¹⁰

¹⁰⁴ Ocampo, “Aspectos legales”, 5.

¹⁰⁵ Ocampo, “Aspectos legales”, 5-8.

¹⁰⁶ Corporación Sisma Mujer, “En tiempos de pandemia tampoco es hora de callar las violencias contra las mujeres”, *Sisma Mujer*, n.º 21 (2021): 2, <https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2021/02/Boleti%CC%81n-No-21-2020.pdf>.

¹⁰⁷ Ley 1959/2019, de 20 de junio, por medio de la cual se modifican y adicionan artículos de la ley 599 de 2000 y la ley 906 de 2004 en relación con el delito de violencia intrafamiliar.

¹⁰⁸ Wilches, “Una mirada”, 59.

¹⁰⁹ Wilches, “Una mirada”, 57.

¹¹⁰ Wilches, “Una mirada”, 54.

Avances en cuanto a la lucha contra la violencia sexual. Específicamente, la ley 1257 de 2008 tiene como fin asegurar a la población femenina, tanto los beneficios como los mecanismos de defensa para evitar cualquier tipo de violencia sexual.¹¹¹ Por eso, el Gobierno nacional, mediante el Ministerio de Salud y Protección social, en asociación con ONU Mujeres, llevó a cabo el programa “[p]inta el mundo de naranja: ¡Financiar, responder, prevenir, recopilar!”.¹¹² En primer lugar, se habla de *financiar* porque el Gobierno nacional destinó un presupuesto para sacar adelante este proyecto de atención hacia la mujer maltratada sexualmente. En segunda instancia, la palabra *responder* denota el auxilio a aquellas mujeres que pasaron por un caso de agresión. En tercer término, *prevenir* habla de tomar medidas contra posibles focos de este crimen hacia esta población. En cuarto lugar, *recopilar* refiere a reunir información para optimizar este programa de ayuda hacia aquellas que sufren cualquier tipo de agresión hacia ellas.¹¹³

En contraste con los esfuerzos que el Gobierno ha hecho para frenar esta problemática, las violaciones y agresiones a la mujer no se detienen. Aun en la época de confinamiento obligatorio por causa del COVID-19, los casos aumentaron en gran consideración. Lo anterior se evidenció en las llamadas telefónicas que muchas mujeres afectadas o familiares de las víctimas hicieron a través de las líneas de emergencia 123, línea 155 de apoyo a la mujer, y 141 del ICBF.¹¹⁴ A pesar de que hubo denuncias de casos de violencia sexual, hay varios factores que incrementan estas agresiones.

¹¹¹ Wilches, “Una mirada”, 56.

¹¹² Ministerio de Salud y Protección Social, “Todos podemos poner fin a la violencia contra la mujer”, *Ministerio de Salud y Protección Social*, <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Todos-podemos-poner-fin-a-la-violencia-contra-la-mujer.aspx>, 25 de noviembre de 2020.

¹¹³ Ministerio de Salud y Protección Social, “Todos podemos poner fin”.

¹¹⁴ Corporación Sisma Mujer, “En tiempos de pandemia”, 7-13.

Causas de la violencia sexual en Colombia. Los aspectos que generan este problema se categorizan en dos planos: socioculturales y sociofamiliares. A su vez, los aspectos socioculturales comprenden dos puntos. En primera instancia se encuentra el machismo que está fundado en el paradigma y falsa creencia del hombre como un ser más grande que la mujer en todos los sentidos. Esta ideología ha propiciado la vulneración de los derechos a la mujer y el maltrato a nivel general hacia ella como muestra de ‘hombría’. En igual forma, bajo esta actitud se enseña a los hombres la abstención de expresar sentimientos como la tristeza por ser exclusivo de las mujeres supuestamente. Esta ideología también resalta la adopción de actitudes como la cólera, la competencia y otros supuestos distintivos.¹¹⁵ Pero, ¿cuál es el origen de manera de pensar?

Cabe destacar que la cultura machista en este país tiene sus raíces históricas en la época de la conquista. En efecto, los hombres de distintas etnias admiraban al hombre español como guerrero y dominante. Luego, con el pasar del tiempo, las características que la cultura colombiana ha consentido para el hombre son las siguientes. Por un lado, se destaca la belicosidad y la conquista a muchas mujeres como un tipo de *premio* delante de la sociedad. De igual modo, la mayoría de la gente ha asimilado como normal que el varón engendre hijos de distintas mujeres para preservar su estirpe. En último lugar, se acepta que el hombre base su identidad en sus atributos para procrear y tenga la capacidad para sostener económicamente a sus hijos con sus madres respectivamente.¹¹⁶ El segundo punto del plano sociocultural trata de las creencias religiosas.

¹¹⁵ Cesar Augusto Villanueva Tabares, “Hombre y mujer en Cristo: identidad y género” (ponencia, *Violencia de género*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, julio de 2014), 5.

¹¹⁶ Para más información sobre el machismo sexual y las formas de facto en Colombia, véase Virginia Gutiérrez de Pineda, *Familia y cultura en Colombia: tipologías, funciones y dinámica en la familia*.

Algunos líderes religiosos, sea de la Iglesia tradicional como la protestante y otras confesiones religiosas, han sido responsables en casos de violencia sexual de manera directa o indirecta. Un ejemplo de la forma indirecta es la recomendación para que guarden silencio y *aguanten* los malos tratos de su esposo.¹¹⁷ Por otro lado, varios de ellos han usado su posición eclesial para violar a algunas mujeres. A continuación, se presentará un caso de este aspecto.

El incidente se presentó en Nariño, donde Álvaro Gámez Torres, pastor de la Iglesia Cristiana Salem, fue acusado de abuso sexual a mujeres. Precisamente, dos mujeres que asistían a tal congregación suministraron pruebas mediante algunos videos que comprueban dichos actos realizados por el líder religioso.¹¹⁸ Sin embargo, este pastor fue indultado porque su defensor, el abogado Abelardo de la Espriella, argumentó: “Fue sexo consentido’ [...] si bien tuvo relaciones con mujeres, no las forzó ni ellas estaban en estado de indefensión, como dice la Fiscalía”.¹¹⁹ No contento con aquello, este abogado instauró denuncias contra las autoridades que ordenaron su captura y contra las denunciadas del atropello.¹²⁰ Lo anterior originó que las personas víctimas de abusos protestaran en el sector central de la ciudad de Pasto, manifestando la inconformidad frente al veredicto sentenciado por el juez.¹²¹ De este modo se exponen los aspectos socioculturales y ahora se presentará la problemática en el marco del hogar.

Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1968), 223-230.

¹¹⁷ Villanueva, “Hombre y mujer en Cristo”, 5-6.

¹¹⁸ El Tiempo, “El pastor millonario al que señalan de abusador”, *El Tiempo*, 14 de julio de 2012, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12031288>.

¹¹⁹ El Tiempo, “El pastor millonario”.

¹²⁰ El Tiempo, “El pastor millonario”.

¹²¹ El Tiempo, “Absuelto pastor en Pasto”, *El Tiempo*, 31 de agosto de 2015, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16317698>.

En cuanto al plano sociofamiliar, se muestran las siguientes causas. En primer lugar, se encuentra la violencia intrafamiliar puesto que hay varones que presenciaron sucesos de maltrato hacia su respectiva madre y hermanas en su niñez. Como resultado, la mayoría de ellos reproducen el mismo modelo familiar.¹²² En segunda instancia, el consumo de alcohol y sustancias psicotrópicas son elementos detonantes en aquellos hombres con tendencia violenta hacia la población femenina.¹²³ En tercer lugar, la explicación biológica expone un aumento de la agresión y discriminación hacia la mujer por el simple hecho de ser distinta del hombre. Por tanto, tal modo de segregación ha desencadenado el maltrato de este último hacia ella a lo largo de la existencia humana. Aunque es importante que en Colombia se promulgue y se haga cumplir las leyes para proteger a la mujer, es difícil detener totalmente los casos de violencia sexual porque se vive en una cosmovisión donde aparentemente la cosificación es *normal*.¹²⁴ En cuarto lugar, se halla el patriarcado que aprueba no solo la agresión hacia la mujer, sino también la privación de su participación en el ámbito social y cultural. Esta ideología consiente estas acciones para dominarla y someterla. De la misma forma, el patriarcado distorsiona la verdad de que la mujer no debe reducirse a atractivo físico para luego convertirla en una propiedad más. En consecuencia, aquel logra quitarle los derechos tanto de valerse por sí misma como de ejercer su criterio para dirigir su propia vida.¹²⁵

Estadística en los hogares colombianos. Con respecto a cifras, Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses señaló lo siguiente para el 2015: “Según la

¹²² Villanueva, “Hombre y mujer en Cristo”, 5-6.

¹²³ Villanueva, “Hombre y mujer en Cristo”, 6.

¹²⁴ Villanueva, “Hombre y mujer en Cristo”, 6-7.

¹²⁵ Villanueva, “Hombre y mujer en Cristo”, 7.

distribución por edades, la edad media de las víctimas fue de 12,45 años (desviación estándar; 8,42) y la edad modal de 13 años”.¹²⁶ En relación a la situación de formación académica:

[...] el 43,75% de las víctimas realizaron estudios de preescolar, el 31,83% indicó haber terminado la básica primaria y el 11,26% (2.319 casos) la básica secundaria. [...] El 1,33% de las víctimas contaba con un nivel de educación profesional, técnica o tecnológica, mientras el 3,50% de éstas no tenía nivel de formación escolar alguno.¹²⁷

Sobre la situación civil de la agredida:

[...] se cuenta con información del 93% de los casos. Durante el periodo se observó que el 57,15% de las víctimas (12.112 casos) eran solteras y el 3,99% (846 casos) tenían pareja. Según la distribución por rangos de edad y estado civil las cifras revelan que en el grupo quinquenal de (10-14) años, el 99% de las víctimas eran solteras (7.923), seguido del estado de unión libre con (0,67%) [...].¹²⁸

Respecto a quiénes fueron responsables de estas violaciones:

[...] se pudo observar que de las 19.081 personas valoradas que aportaron alguna información sobre el presunto agresor el (88%: 16.813 casos), corresponde a una persona cercana, un familiar, la pareja o ex pareja, amigo, o el encargado del cuidado de la víctima.

Dentro de la violencia sexual incestuosa se observó que el principal abusador es el padre con 1.582 casos registrados, seguido del tío con 1.278 casos. Las principales víctimas fueron, niñas y las adolescentes entre los 10 y 14 años.¹²⁹

Por lo que se refiere a las circunstancias que rodearon el incidente de la violación, de 20.836 casos:

[...] el 30,18% (6.288 casos) se encontraba realizando actividades vitales o relacionadas con el cuidado personal, mientras el 21,23% se encontraban en actividades de desplazamiento de un lugar a otro y el 13,43% en actividades de trabajo doméstico no remunerado propias del hogar [...].¹³⁰

¹²⁶ Sandra Liliana Cifuentes Osorio, “Exámenes médico legales por presunto delito sexual”, *Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses* (2015): 355, <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Violencia+sexual.pdf>.

¹²⁷ Cifuentes, “Exámenes médico”, 361.

¹²⁸ Cifuentes, “Exámenes médico”, 361.

¹²⁹ Cifuentes, “Exámenes médico”, 363.

¹³⁰ Cifuentes, “Exámenes médico”, 364.

Estadísticas en los hogares cristianos. Por otra parte, estos son los datos que apuntan a la realidad de la Iglesia cristiana evangélica. Según fuentes de la fundación El Renuevo, de 383 casos ocurridos entre 2007 y 2010, 153 ocurrieron dentro de la iglesia o capilla, 61 en hogares evangélicos, 150 en organizaciones evangélicas y 9 en otros espacios. En relación con responsables, en otra muestra de 283 casos, 25 fueron propiciados por pastores, 22 por padrastros, 69 por compañeros de hogar, 43 por líderes congregacionales, 46 por otros familiares, 52 por facilitadores de programas, 11 por padres de familia y 15 por extraños al grupo familiar. En cuanto a violencia física conyugal en contextos evangélicos, se reportaron 350 casos en mayores de 21 años y 142 en menores de 21 años, también acontecidos entre 2007 y 2010. En este mismo grupo, 302 casos provinieron de parejas en unión libre y 190 de matrimonios. De estas parejas, 22 recurrieron a ayuda pastoral y 379 no lo hicieron.¹³¹

De igual manera, es importante señalar que la mujer que padece violencia sexual, lo experimenta más dentro del hogar que fuera de este, con la autoría material de sus esposos y exesposos. Además, las mujeres perciben peligro constante en lugares concurridos, en sitios y horarios específicos. Para agravar las cosas, muchas veces, las mujeres víctimas de este tipo de violencia no reciben ayuda a tiempo por parte de las autoridades civiles. Por consiguiente, algunas de ellas terminan asesinadas.¹³²

Consecuencias de la violencia sexual contra la mujer. Las secuelas que la mujer víctima de violación sexual padece, tienen la misma intensidad que una persona que vivió

¹³¹ Charry, “Eclesexualidad”, 30-32.

¹³² José F. Loaiza, “Mujeres: más vulnerables en sus casas que en la calle”, *El Colombiano*, 26 de junio de 2014.

el conflicto armado en Vietnam o en los guetos del régimen nazi. Estas mujeres sufren baja autoestima, ansiedad, pánico, desgano en volver a tener una relación sentimental, desinterés en emprender proyectos, entre otras cosas. De igual forma, hay otras consecuencias que pueden presentarse. En primer lugar, mientras algunas temen volver a tener relaciones sexuales normales, otras adquieren un deseo exagerado por tenerlas. En segundo término, hay posibilidades de que estas personas se conviertan en trabajadoras sexuales.¹³³

Pero, lo más difícil que estas mujeres deben enfrentar es denunciar la misma violación, puesto que sus victimarios las culpan de haberlos provocado, las amenazan con hacerles daño a sus familiares y las menosprecian como si no fueran nada. Además, estas personas se sienten mal por no revelar a nadie sobre tal violación. Por lo cual, algunas han asimilado estas agresiones y erradamente lo consideran rutinario. Por otro lado, hay un obstáculo que la mujer agredida debe enfrentar cuando denuncia al agresor ante la autoridad competente. Este se presenta en el momento de su declaración ya que son susceptibles a recordar con desagrado ese suceso en sus vidas, y esta acción la afecta de manera emocional y psicológicamente.¹³⁴ Finalmente, la mujer agredida sexualmente teme denunciar por causa de la revictimización. Es decir, “las mujeres han señalado que temen que las autoridades judiciales no crean en sus dichos, que sienten que las van a señalar y que si llegan sin pruebas no tendrán en cuenta sus testimonios”.¹³⁵

¹³³ Rita Abundancia, “Las dolorosas cicatrices de los que han sufrido abusos sexuales”, *El País*, 3 de noviembre de 2017, <https://smoda.elpais.com/belleza/las-dolorosas-cicatrices-los-sufrido-abusos-sexuales/>.

¹³⁴ Abundancia, “Las dolorosas cicatrices”.

¹³⁵ Corporación Sisma Mujer, “Obstáculo para el acceso a la justicia de las mujeres víctimas de violencia sexual en Colombia”, *Sisma Mujer*, n.º 33 (2011): 7, <https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2018/06/2011-33.-Obst%C3%A1culos-de-Acceso-a-Justicia-de-Mujeres-V%C3%ADctimas-de-Violencia-Sexual-en-Colombia.pdf>.

Conclusiones preliminares

Este capítulo es resultado de un estudio, justificado por la identificación de un problema, para complementar la exégesis de un pasaje bíblico abordado en el primer capítulo. Ahora bien, esta sección se enfocó en el tema principal desde la realidad colombiana, indagando sobre los conceptos y definiciones que rodean esta problemática, su historial, las estadísticas y sus implicaciones.

Dadas estas condiciones, se concluyó que la violencia sexual hacia la mujer en Colombia, es generada por varios factores, pero estos confluyen en tres problemas principales. En primer término, la cultura machista y patriarcal trata a la mujer como un objeto y/o un ser inferior al hombre. En segundo lugar, el silencio de la víctima y sus familiares. En tercer lugar, la revictimización que sucede cuando las leyes en favor de ella no se cumplen, dejándola en un estado más vergonzoso que la misma violación sexual.

Estos datos serán de mucha ayuda para el siguiente capítulo, puesto que se propondrá un mensaje enfocado en una pastoral para las mujeres que han sufrido por este problema. Igualmente, el sermón estará encaminado a concientizar tanto a la feligresía como a los líderes eclesiales para enfrentar la violencia sexual contra las mujeres sin temores. El sermón estará acompañado de una labor teológica basada en la exégesis, hermenéutica y homilética. Todo este proceso se llevó para proceder al siguiente paso que es, contextualizar el pasaje bíblico al problema desarrollado en este capítulo.

3. Interpretación y sermón de un relato de violencia sexual en el Antiguo Testamento:

Amnón y Tamar

En el primer capítulo se hizo la exégesis para desentrañar el mensaje principal del pasaje bíblico. Seguidamente, se consultaron los acercamientos rabínico, patrístico y feminista para conocer sus aportes, para comprender el pasaje desde los tres ángulos y enriquecer el trabajo exegético hecho anteriormente. En el segundo capítulo, se investigó lo concerniente a la violencia sexual desde los ámbitos conceptual, histórico, legal y sociocultural en Colombia. Ahora bien, se procederá a la contextualización del pasaje bíblico para realizar la interpretación, teniendo en cuenta el contenido de los capítulos anteriores. Como resultado, se expondrá un sermón para presentar posibles aplicaciones. Este capítulo se divide en dos secciones: hermenéutica del pasaje, un sermón resultante de todo el trabajo realizado.

Hermenéutica del pasaje

Como se anotó en el análisis del contexto literario en el primer capítulo, se puede establecer que 2 Samuel 13:1-22 está enmarcado dentro de una serie de sucesos. Estos se caracterizan por la avaricia, la intriga, la corrupción y la lujuria en los personajes principales, quienes cumplen su deseo mediante la violencia. La causa de estos eventos trágicos se debe a la disputa y al abuso de poder, evidenciados a lo largo de 2 Samuel.¹³⁶ Estas guerras afectaron no solo a la corte real del momento, sino que también perturbaron la estabilidad social y política de Israel.

¹³⁶ El primer enfrentamiento se desarrolló entre la casa de David y la de Saúl, ésta última en representación de Abner e Is-boset. El segundo se dio entre Amnón y Absalón. El tercero, entre David y Seba, un opositor que no tenía ascendencia real.

En cuanto a la violencia sexual, se puede observar que algunas mujeres sufrieron este flagelo a manos de los hombres protagonistas de la narración. Por un lado, se encuentra Rizpa, una de las concubinas de Saúl, quien fue tomada por Abner para tener relaciones sexuales, mostrando su autoridad sobre la casa de su tío fallecido (2 S 3:7). Por otro lado, se halla a Mical, quien fuera la primera esposa de David para luego serle quitada a aquel por orden de Saúl (1 S 18:27; 25:44). Tras la muerte de este, David la trató como prenda de garantía para establecer relaciones de paz con Abner (2 S 3:14-16). Cabe resaltar que el autor bíblico narra una serie de sucesos que muestran a David como el rey conquistador, gran estadista, devoto a YHWH y leal a su amigo Jonatán. (2 S 5:6-12, 17-25; 6:1 – 7:29; 8:1-18; 9:1-13; 10:1-19). No obstante, este mismo escritor relató que David también siguió el patrón de violencia e inmoralidad de sus antecesores. Él propició que su familia asumiera las consecuencias de sus pecados, siendo la violación a Tamar por parte de Amnón una de aquellas secuelas.

En páginas anteriores, se ha visto que, en la cultura del Antiguo Cercano Oriente, la madre y los hijos estaban bajo la autoridad y potestad del padre de familia.¹³⁷ La mujer solo era valorada si tenía la facultad de procrear. De modo que, si la mujer era estéril, se creía que sobre ella había “una maldición por la desobediencia al pacto”.¹³⁸ En términos generales, la mujer debía obedecer totalmente al hombre, fuese su padre, o su esposo. En este contexto se movía Tamar, una de las princesas del reino de David.

¹³⁷ Matthews, “Relaciones familiares”, 696-697.

¹³⁸ Priscilla Lara Valverde, “1 Samuel”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 366.

En relación con David, vale la pena destacar que solo se nombran los hijos varones que le nacieron.¹³⁹ Posiblemente David también engendró hijas, pero solo se tiene registrada la existencia de Tamar, la protagonista de esta historia. Lo anterior evidencia la fuerte tendencia cultural en el antiguo Israel de colocar valorar más al hombre que a la mujer.¹⁴⁰ Sin embargo, la raíz del problema de David fue la mala influencia que recibieron sus hijos, producto del ejemplo que exhibió (2 S 11:1-27).

Teniendo en cuenta lo anterior, el relato presenta a Tamar inmersa en esa cultura que consideraba a la mujer como un objeto más. En primer lugar, se observa que Amnón, heredero al trono en ese momento, quiere buscarla para satisfacer su lujuria. En segunda instancia, Jonadab contribuye para que el deseo de Amnón se cumpla. En tercer lugar, David mismo envía a Tamar para que complazca a Amnón en su engañosa petición de “alimentarlo”. En cuarto lugar, Amnón consigue su cometido accediéndola carnalmente. Por último, Tamar termina siendo silenciada por su hermano Absalón, a pesar de su grito de protesta y dolor. Todos los personajes varones de esta historia hacen lo que les place. Todos se olvidan de cuidar de Tamar en calidad de hermano, primo, padre e incluso como súbdito en el caso del criado.

Como se ha planteado en el primer capítulo, se vio que uno de los papeles del líder del núcleo familiar en el antiguo era la protección de la integridad sexual de las doncellas de su casa. Las razones para hacerlo eran las siguientes. En primer lugar, el hombre tenía que salvaguardar el honor de la familia. En segundo término, procuraba mantener su

¹³⁹ El primer grupo de aquellos nació en Hebrón (3:2-5) y el otro grupo en Jerusalén (5:14-16).

¹⁴⁰ Acosta, “2 Samuel”, 413. En este caso, el autor bíblico expuso los posibles candidatos a quedarse con el trono de su padre David, pero también mostró el costo de haberlos engendrado, producto de varias relaciones matrimoniales y de concubinato que sostuvo al mismo tiempo

descendencia, por eso se aseguraba de que sus hijas se casaran con hombres de buena familia. En último lugar, recibía beneficios económicos dependiendo del pretendiente.¹⁴¹ Sin embargo, si algún hombre accedía carnalmente a una doncella y este era identificado, el padre podía obligarlo a pagar cierta cantidad de dinero y casarse con ella, según la Ley.¹⁴²

Ahora bien, el propósito de referir tales obligaciones con la mujer de esa época no consiste en juzgar a esta sociedad israelita, afirmando que Tamar fue violada solo por pertenecer a una cultura patriarcal y androcéntrica. Tampoco se afirma que, si una mujer vive dentro de este tipo de sociedad, obligatoriamente correrá el riesgo de sufrir violencia sexual. Si bien la cultura de una sociedad influye en el comportamiento de las personas, no determina que todas las familias estén irremediamente condenadas a repetir los mismos males. Al contrario, el problema va más allá del tipo de sociedad a la cual se pertenezca; consiste en la aceptación o rechazo del mismo patrón cultural negativo por parte de una familia.

Para ampliar el tema, se verá la problemática de la violencia de género mediante un gráfico de Amnistía Internacional Perú, suministrado por Andrés Zambrano (ver gráfico pág. 50).¹⁴³ Este autor explica la ilustración diciendo: “[...] la violencia contra la mujer no comienza con su asesinato, empieza cuando la cultura trata como inferior a la mujer; y la sociedad patriarcal machista considera que la estructura cultural no debe cambiar”.¹⁴⁴ Es

¹⁴¹ Matthews, “Relaciones familiares”, 696-697.

¹⁴² Ruiz y Salvatierra, *Tosefta III Nashim*, XX-XXI. También véase Dt 22:28-29.

¹⁴³ Amnistía Internacional Perú, *Facebook*, <https://www.facebook.com/aiperu/photos/a.10150393955698410/10154418900123410/?type=3>, 25 de julio de 2016.

¹⁴⁴ Daniel Andrés Zambrano, “«No hermano mío, no me hagas violencia ...»: Lectura de 2º Samuel 13:1-22”, *Kronos Teológico* 10 (2018): 58, <http://kronosteologico.unibautista.edu.co/index.php?journal=KT&page=article&op=view&path%5B%5D=79&path%5B%5D=65>.

decir, aunque la cultura colombiana permita las actitudes observadas en la parte inferior del iceberg, cada persona y familia tiene la facultad de rechazarlas o de aprobarlas etiquetándolas como normales.



Gráfica 1: el iceberg de la violencia de género
 Fuente: Amnistía Internacional Perú.

Volviendo al caso de Tamar, Zambrano identifica cuatro tipos de violencia representados en los cuatro personajes principales del relato, que aún están vigentes. En primer lugar, se encuentra “una violencia visible”. Esta es expresada por Amnón y se origina en la permisividad social de que un hombre arrebate a una mujer su virginidad, ya que esta es considerada como un *trofeo* para aquel. Los hombres perpetradores de estos crímenes tienen como objetivo la satisfacción de su lujuria y usan el pretexto del enamoramiento. A diario se presentan casos que son documentados por las autoridades

forenses y los canales de noticias. A pesar de que se levantan voces de repudio, ninguno se atreve a ayudar a estas mujeres que han sido violadas. En relación con el gráfico anterior, este tipo de violencia se categoriza en la parte superior del iceberg.¹⁴⁵

En segundo lugar, se encuentra la “violencia deshumanizada” y según Zambrano, Absalón representa este tipo. La razón de esta afirmación es que, en este modo, se busca la satisfacción de vengar la deshonra. Sin embargo, el familiar no piensa en el dolor de la mujer, sino en su ego y el honor de su familia. Por ello, el daño de la persona violada queda relegado a un segundo lugar. En tercer lugar, está la “violencia cultural de mantener a la mujer como ser inferior al hombre”. Este tipo de violencia se halla en la parte inferior del iceberg y es representada por Jonadab porque él simboliza la voz de quienes denigran de la mujer. Esta actitud reduce a la mujer al valor de la virginidad y la considera como objeto de gratificación sexual a cualquier hombre.¹⁴⁶

En cuarto lugar, se encuentra la “violencia invisible y sutil”¹⁴⁷ cuyos representantes son David y el criado de Amnón que acató la orden de expulsar a Tamar de la casa. Además, la violencia invisible y sutil se caracteriza por la pasividad de las personas que tienen autoridad, pues se limitan a enfurecerse, pero no ejecutan justicia. La actitud que define esta clase de violencia es el señalamiento a las víctimas, puesto que se alega que ellas son las causantes de la violación. Los individuos involucrados en este grupo juzgan a las mujeres afectadas, ya que las acusan por su incapacidad de mantener su virginidad. De igual modo, ellos rotulan a las víctimas como personas indefensas si no tienen respaldo de

¹⁴⁵ Zambrano, “No hermano mío”, 58.

¹⁴⁶ Zambrano, “No hermano mío”, 59.

¹⁴⁷ Zambrano, “No hermano mío”, 59.

una figura masculina.¹⁴⁸ Luego de explicarse estos tipos de violencia, se puede afirmar que el caso de Tamar está definido como una violación sexual, enmarcado en la categoría de violencia de género.

No obstante, Tamar representa a aquellas mujeres que han sufrido violencia sexual a través de la historia, que levanta su voz para crear conciencia en contra de los agresores sexuales. Actualmente su protesta habla a estos maltratadores para que detengan sus crímenes, piensen en el bienestar de las mujeres y sean responsables de sus actos. Tamar habla también a las autoridades competentes para que hagan justicia por estos atropellos. A continuación, se tratará la importancia del texto bíblico frente a la temática en cuestión.

Con base en la estructura quiástica propuesta por Tribble y presentada en el primer capítulo, se puede ver la relevancia de este pasaje respecto al tema de la violencia sexual en el marco intrafamiliar y eclesial. La primera parte de este pasaje (2 S 13:1-9c), confronta a la sociedad colombiana que, igual que Amnón, ha heredado y aceptado la cultura machista, la cual etiqueta a la mujer como un objeto sexual. De la misma manera, algunos varones líderes han abusado de su autoridad en sus hogares e iglesias para aprovecharse de la mujer, quien debe ser valorada y dignificada.

La segunda parte del pasaje es relevante (2S 13:9d-18) porque, como es característico en esos casos, las agresiones sexuales ocurren a escondidas. De igual modo, las palabras de Tamar hacen eco en los labios de aquellas mujeres que no quieren ser humilladas, ni que su futuro sea estropeado. Así mismo, el texto bíblico es relevante porque las mujeres víctimas han sido desechadas por sus abusadores, y estos se han desentendido

¹⁴⁸ Zambrano, “No hermano mío”, 59-60.

de las víctimas. La tercera parte del texto bíblico (2 S 13:19-22) habla a la realidad colombiana del mal pastoreo de los líderes eclesiales y familiares que revictimizan a estas mujeres. Lo anterior se evidencia mediante la orden de guardar silencio. Por otro lado, el pasaje bíblico da su mensaje a las autoridades que dejan impune estos delitos sexuales. En último término, exhorta a familiares que se preocupan por vengar la deshonra en vez de consolar a estas mujeres.

En síntesis, se ha hecho una interpretación del texto bíblico que se adecua a la problemática tratada en este trabajo. Se ha consultado fuentes que evidencian esta realidad presente en Colombia, específicamente en los hogares y espacios eclesiales evangélicos. Urge que la iglesia proteste ante estos casos de violencia sexual señalándolos como delitos y desenmascarando a aquellas personas que siguen cometiendo estos abusos, bajo la apariencia de una falsa piedad. Igualmente, a la par de la ayuda psicológica tanto a la víctima como a sus familiares, es necesario predicar de Cristo como aquel que sana y restaura corazones quebrantados.

Finalmente, se han reunido todos los aspectos anteriormente abordados en una predicación expositiva basada en 2 Samuel 13:1-22. Esta predicación se compone de la siguiente manera. Primeramente, se presentará una introducción relacionada con casos de agresión sexual. Luego, se expondrán la idea central, tres puntos que amplían tal idea y las respectivas conclusiones.

Sermón: Tamar, sabiduría y protesta frente a la violencia sexual

Según el diario El Tiempo, aproximadamente el 92% de los colombianos afirman que sigue una religión. Dentro de este porcentaje, el 83,5 % profesa el cristianismo. Según estas personas, las razones que los motiva a seguir esta confesión religiosa son: dirección

de Dios en sus vidas para toma de decisiones y descanso de todas sus cargas tanto físicas como emocionales. Por eso, la figura del líder eclesial, sea sacerdote o pastor evangélico, es muy influyente y respetada por los creyentes. Lamentablemente, algunos de estos han abusado de su labor como guía espiritual para cometer actos inmorales.¹⁴⁹ Para mayor precisión, se presenta a continuación uno de muchos casos. La Fiscalía General de la Nación recibió alrededor de diez demandas contra el pastor Francisco Jamocó por agresión sexual. En una entrevista realizada por un medio de comunicación, tres mujeres que se congregaban en la iglesia donde él pastorea, atestiguaron que fueron abusadas desde temprana edad y las obligaba a realizar actos sexuales, excusando sus actos mediante textos de la Biblia.¹⁵⁰ Sin embargo, no solo algunas mujeres colombianas han sufrido violencia sexual en el ámbito eclesial, sino también en el hogar. Precisamente en este lugar, la mujer que sufre este tipo de violencia es agredida por alguno de ellos: un hermano, un tío, un abuelo, un primo o incluso, el mismo padre de familia. Un hecho lamentable en este contexto ocurrió en Norte de Santander en el cual, un individuo apodado “el monstruo de Pamplonita”, fue detenido por los cargos de agresión e incesto contra su hija.¹⁵¹ De igual manera, la agresión se presenta cuando el esposo o compañero sentimental, agrede a su

¹⁴⁹ Tendencias El Tiempo, “Oscuros casos de maltrato y abuso cometidos por algunos pastores”, *El Tiempo*, 30 de septiembre de 2020, <https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/casos-de-abuso-sexual-y-maltrato-cometidos-por-pastores-540693>.

¹⁵⁰ Laura Anzola, “Denuncian al pastor Francisco Jamocó por presunto abuso sexual”, *W Radio*, 10 de noviembre de 2020, <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/denuncian-al-pastor-francisco-jamoco-por-presunto-abuso-sexual/20201110/nota/4084572.aspx>.

¹⁵¹ Juan Sebastián Castaño Barrios, “Cayó el llamado ‘monstruo de Pamplonita’: acusado de violar a su hija y provocar un incesto”, *Noticias Caracol*, 27 de octubre de 2021, <https://noticias.caracol.com/colombia/cayo-el-llamado-monstruo-de-pamplonita-acusado-de-violar-a-propia-su-hija-y-provocar-un-incesto>.

compañera obligándola a cumplir con sus deberes conyugales en contra de su voluntad. En otras palabras, la mujer no se siente protegida en este lugar.¹⁵²

Así como las agencias de noticias no ocultan estos incidentes, la Biblia tampoco escatima palabras para relatar historias crudas y crueles de actos de violación cometidos contra mujeres. Los casos se dan especialmente en el marco del pueblo de Israel y de familias escogidas por Dios para desarrollar el plan de salvación en la humanidad. Uno de estos sucesos ocurrió entre Amnón y Tamar, un par de hermanastros, hijos de un mismo padre, David. En este relato, los personajes masculinos tenían que ejercer su autoridad de una manera responsable y temerosa de Dios. No obstante, terminaron actuando de una manera cruel, por causa del mal ejemplo del padre de familia. Es así que, una idea distorsionada de la masculinidad y el menosprecio moral hacia la mujer promueven la violencia sexual. A continuación, se verá que estos factores están presentes en tres etapas: 1) violencia desde el corazón (2 S 13:1-9c), 2) violencia desde las acciones (2 S 13:9d-18) y 3) violencia desde el silencio (2 S 13:19-22). Luego, se expondrán las respectivas conclusiones.

Violencia desde el corazón (2 S 13:1-9c). El autor bíblico comienza describiendo a los personajes principales de la historia. Primero se encuentra Amnón, hermanastro de Tamar y Absalón, quien estaba enamorado de Tamar. Pero en el transcurso del mensaje se verá que este no era amor verdadero, más bien, lo que sentía era obsesión y un deseo ilícito de acostarse con ella. Por otro lado, se encuentra Tamar, una joven princesa destacada por

¹⁵² Loaiza, "Mujeres".

su hermosura y virginidad. Esta última virtud era muy valorada en el Antiguo Cercano Oriente (2 S 13:1-2). El pasaje muestra que Amnón no tenía buenas intenciones con ella.

Luego, aparece un personaje secundario, su primo Jonadab, descrito como un hombre astuto. Mediante una charla, Amnón le comenta a Jonadab acerca de su *enamoramiento* hacia Tamar. Entonces, haciendo uso de sus facultades, Jonadab consiente las malas intenciones de su primo aconsejándole que finja estar enfermo. Lo anterior tenía el propósito de conseguir un permiso de su padre David para tener a Tamar lo más cerca posible (2 S 13:3-5). En efecto, David visita a su hijo, supuestamente enfermo, y escucha su petición de la asistencia de Tamar en su supuesta convalecencia, a lo que David asiente (2 S 13:6). Es necesario detenernos aquí porque Jonadab aconseja a su primo que dé una orden: que Tamar vaya, prepare un alimento para que él *la vea y coma* de su mano. Sin embargo, Amnón insinúa una invasión sutil a la integridad de Tamar. Él pidió que Tamar le preparara dos tortas, y en el texto hebreo, el verbo “preparar” tiene connotaciones sexuales. Efectivamente, David manda decir a su hija que asista a su hermano, y ella siendo obediente, lo hace. Preparó la comida. Al servirle, Amnón rechaza el alimento preparado por Tamar y ordena a sus criados salir de allí.

Hasta aquí, una idea distorsionada de la masculinidad es la incapacidad del varón para controlar sus impulsos, pero esta es una excusa para cometer actos inmorales. Actualmente, la mentalidad machista ha alimentado este concepto errado, robusteciendo la imagen del hombre que se impone contra la mujer y, de manera silenciosa, está formando

nuevos agresores sexuales.¹⁵³ Por otro lado, el menosprecio hacia la mujer se manifiesta mediante las miradas lujuriosas de Amnón y Jonadab a Tamar, como si ella fuese un objeto más, sin dignidad ni identidad. Hoy en día se ve comúnmente al valorar a la mujer solo por cumplir con estereotipos de belleza física.¹⁵⁴ En especial, las marcas de cerveza, productos de cuidado personal masculinos, entre otras, se preocupan por vender sus productos a costa de esta idea distorsionada acerca de la mujer. La violencia sexual comienza en el corazón del hombre.

Simultáneamente, el menosprecio hacia la mujer se nota en David. En primer lugar, él no le ordena a Tamar ir a casa de Amnón de manera directa, sino que le entrega el recado mediante un mensajero. En segundo lugar, la envía sola, cuando en ese tiempo, una mujer virgen no debía dejarse expuesta en esa condición, así se dirigiera a la casa de un familiar. Hoy en día, muchos padres de familia descuidan a sus hijas, dejándolas a merced de personas desconocidas. Por esta indiferencia de parte de David, Tamar sufriría violencia sexual.

Violencia en las acciones (2 S 13:9d-18). Luego de la salida de todos sus criados, Amnón le ordenó a Tamar entrar a la alcoba para darle de comer. Vale la pena resaltar que posiblemente, Tamar cumplía labores de sanación, puesto que el alimento funcionaba como medicina para los enfermos. Por lo cual, Amnón necesitaba tal terapia, ya que era el futuro heredero de la corona en ese entonces. No obstante, al acercarse Tamar, Amnón la sujeta fuertemente y le ordena que se acueste con ella, revelando sus oscuras intenciones. En ese

¹⁵³ Luz Amparo Chagüendo Ospina, “Reflexionemos y conversemos sobre «Violencia de género y Biblia»” (ponencia, *Segundo Encuentro de La Red de Mujeres de la Comisión de Paz/CEDECOL*, plataforma Zoom, julio de 2021), 2.

¹⁵⁴ Cf. D’ Amico, “Construcciones de alteridad femenina”, 109-112.

momento, Tamar manifiesta su voz de sabiduría. En primer lugar, Tamar le recuerda a Amnón que él era su hermano. En segundo lugar, ella reitera que sus intenciones van en contra de la Ley. En tercer lugar, ella destaca que esta relación no está bien moralmente. En cuarto lugar, ella pide que no perjudique su futuro ni el de él. En último lugar, ella aconseja que haga las cosas al derecho y de manera lícita.

No obstante, Amnón hace caso omiso de estas palabras sabias y termina cometiendo violación sexual. Luego, dice el relato que el odio de Amnón hacia Tamar “fue mayor que el amor que antes le había tenido” (2 S 13:15a, NVI), no obstante, ¿cómo podría decirse que la había amado? Esto explica su odio: nunca la amó, solo la deseó. Ahora, es necesario notar un contraste en el relato. En primera instancia, Amnón le ordena sutilmente que entre a su habitación y la llama “hermana mía” (2 S 13:10-11). Después le ordena marcharse y ordena a su criado que la expulse con el apelativo de *esta mujer* (2 S 13:15, 17). A pesar de que Tamar habla con sabiduría reclamando que debe resarcir este daño que le hizo, él no le hace caso (2 S 13:16), pero, ¿por qué ella sí debía estar en la obligación de obedecerle para luego ser utilizada y agredida sexualmente?

De nuevo, se observan los mismos puntos. Una idea distorsionada de la masculinidad es la adjudicación de la culpa a la mujer por la violencia sexual cometida. Amnón se escudó en su odio profundo contra Tamar, ante el peso de conciencia que lo atormentaba. En la actualidad, los agresores sexuales tanto en congregaciones como en los hogares, culpan a las mujeres que han violentado. Estos aducen responsabilidad en ellas por temas como su forma de vestir, transitar por las calles a altas horas de la noche, entre otros pretextos. Luego, se nota el menosprecio moral hacia la mujer ya que, al agredirla sexualmente, Amnón privó a Tamar de su virginidad, y al ver que ya no la necesitaba, la

desechó. Hoy en día, se alienta al hombre joven para que se inicie sexualmente, pero se exige a la chica que conserve su virginidad y esto es jugar a la doble moral en esta sociedad. Antes bien, se debe enseñar que la pureza es un valorpreciado que tanto el varón como la mujer tienen que conservar, incluso en su posterior ciclo de matrimonio.

Violencia desde el silencio (2 S 13:19-22). Antes de proseguir, el escritor bíblico especifica que Tamar vestía una túnica de colores, lo cual la distinguía como una princesa virgen, con una posición privilegiada en la corte del rey (2 S 13:18b). Sin embargo, ella rompe su vestido en señal de su dignidad arrebatada. Tamar podía haberse callado, como muchas mujeres que temen expresar el daño que recibieron, pero Tamar no tiene reparos, y levanta su voz de protesta desde su dolor (2 S 13:19).

Más adelante, ella se encuentra con su hermano Absalón y en lugar de hallar apoyo para denunciar tal atropello, recibió una voz desoladora. Su hermano le ordenó que callara y se calmara, porque se trataba de su hermano Amnón. Por el contrario, Absalón no quería justicia sino venganza. En relación con David, se enteró de este crimen y solo vemos que se enfureció. Tal actitud fue la misma que tuvo cuando Natán le refirió la parábola con la que fue descubierto como autor intelectual de la muerte de Urías, uno de sus mejores soldados. La versión griega del AT (LXX) añade que David no hizo nada porque amaba más a su hijo Amnón. Sin embargo, su actitud le costó caro porque más adelante, Absalón asesinó a Amnón para vengar la deshonra que este le propinó a su hermana. Tiempo después, Absalón intentaría darle un golpe de Estado.

De nuevo, una idea distorsionada de la masculinidad se presenta al considerar que el familiar varón debe solucionar los problemas con venganza, cosa que sucedió con Absalón y sucede en algunos hogares. Por otro lado, el menosprecio moral hacia la mujer se

presenta tanto en la indiferencia de David como en el silencio que Absalón ordenó a su hermana. Mientras que el primero no corrigió ni juzgó a su hijo, el segundo censuró a su hermana para usurpar el lugar de juez y más bien buscar venganza. En la actualidad, la indiferencia y el silencio ocurren cuando el agresor es encubierto por sus familiares o estos ofrecen dinero para obstaculizar el proceso judicial. Del mismo modo, el silencio toma forma cuando los familiares de la víctima le ordenan callar ya sea para tomar venganza, o porque la persona trae un beneficio económico al núcleo familiar, o simplemente por miedo a la pérdida de la reputación. Por tal razón, los entes judiciales no pueden hacer nada, ya que “las víctimas dejan de acudir a la justicia, no vuelven a la Fiscalía, y el ente acusador «se queda sin la prueba principal, que era su testimonio». Así, en los juicios, se pierden los casos.”¹⁵⁵

Finalmente, nosotros como Iglesia, tenemos la misión de reeducar a los hijos varones, enseñándoles a respetar y valorar a las mujeres con buen trato tanto físico como verbal. También se debe generar conciencia de la igualdad de género, estableciendo que tanto mujer como hombre son iguales ante Dios. Igualmente, es necesario que aquella mujer afectada sea apoyada por su familia y comunidad de fe, tanto en el proceso de denuncia ante la justicia como de recuperación. Ya es hora de detener los comentarios que juzguen a estas mujeres. Más bien, el llamado que Dios tiene para su Iglesia frente a esta problemática es, primeramente, tratar estos temas sin prejuicios dentro de las congregaciones. En segundo lugar, se debe acudir a especialistas para la restauración de

¹⁵⁵ Para más información, véase El Tiempo, “En violencia sexual e intrafamiliar, las condenas no superan el 30 %”, *El Tiempo*, 9 de diciembre de 2019, <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/impunidad-en-casos-de-violencia-sexual-e-intrafamiliar-segun-balance-de-la-fiscalia-442056>.

estas mujeres. En tercer término, es necesario animarlas para que levanten su voz de denuncia, tal como Tamar lo hizo. En última instancia, el mensaje a las mujeres que han sufrido violencia sexual es el siguiente: aunque la vida se haya tornado gris, Dios sigue caminando con ellas, a través de personas que estarán dispuestas a amarlas y apoyarlas. Aunque haya una noche de miedos y desánimo, es posible creer en un mañana donde estén rodeadas de su amor y paz.

Conclusiones preliminares

En definitiva, en este capítulo se expuso una interpretación al pasaje de 2 Samuel 13:1-22 para facilitar el desarrollo de una predicación. A su vez, este sermón se elaboró con el fin de aportar conocimiento para materiales de apoyo en prevención y concientización respecto a la violencia sexual contra la mujer. De hecho, lo anterior se hizo con base en el estudio del contexto literario, exégesis al texto, diferentes acercamientos y estudio de la problemática en la actualidad nacional. De igual forma, el ejercicio de desarrollo de este sermón pretende dar palabras de esperanza para las mujeres afectadas por este flagelo. Ellas deben conocer que Dios puede restaurar sus vidas a través de personas que las rodeen con su amor y protección. De esta manera, ellas ya no serán más víctimas, sino protagonistas de su historia.

4. Conclusiones finales

Los casos de violencia sexual como el ocurrido con el pastor Humberto Guzmán y muchos más, han generado dolor y repudio en la mayoría de personas. No obstante, en otras personas se percibe cierta indiferencia ante estos incidentes porque se ha acostumbrado a mirarlos como una cifra más, similar a otros problemas que Colombia enfrenta. Por otro lado, algunos creyentes tratarán de ocultarlos por temor a la pérdida de credibilidad y reputación de la denominación religiosa o del mismo cristianismo. Mientras que las primeras reacciones son válidas pero las dos últimas son perjudiciales, la Iglesia debe marcar la diferencia actuando de manera oportuna ante estas circunstancias.

Por consiguiente, la comunidad cristiana debe asumir el llamado a convertirse en la voz de Tamar a favor de las mujeres agredidas sexualmente. Aunque este trabajo no agota todas las posibles aplicaciones, sí se ofrecen algunas sugerencias. En primer lugar, se anima a aquellas mujeres víctimas a denunciar a aquellos retratados en Amnón en sus hogares y congregaciones. En segundo lugar, se invita a los varones adultos de las familias y congregaciones a enseñar a los niños y jóvenes tanto a amar como a valorar a las mujeres; con esto, se desecha a Jonadab como antítesis de consejero. En tercer lugar, se debe evitar la complicidad y el silencio del criado (2 S 13:18); más bien, se debe denunciar el caso que se tenga en conocimiento a las autoridades competentes para que tomen cartas en el asunto. En cuarto lugar, que los padres de familia protejan a sus mujeres e hijas; que los pastores, no teman predicar sobre estos temas, promuevan programas de prevención contra este flagelo en sus iglesias y tomen las medidas necesarias ante un caso de estos.

Finalmente, el mensaje que este pasaje bíblico deja a las Tamar que han sufrido violencia sexual como a las que no han pasado por esta situación es, que sigan siendo esas

voces sabias que exijan la dignificación de la mujer. Igualmente, que continúen protestando ante esta problemática y encuentren consuelo y esperanza en Dios. Él es quien vindica a los justos y sana a los quebrantados de corazón (Sal 147:3; Is 57:15).

Bibliografía

- Abundancia, Rita. “Las dolorosas cicatrices de los que han sufrido abusos sexuales”. *El País*. 3 de noviembre de 2017. <https://smoda.elpais.com/belleza/las-dolorosas-cicatrices-los-sufrido-abusos-sexuales/>.
- Acosta Benítez, Milton. “2 Samuel”. En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 409-448. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Amnistía Internacional Perú. *Facebook*.
<https://www.facebook.com/aiperu/photos/a.10150393955698410/10154418900123410/?type=3>. 25 de julio de 2016.
- Anzola, Laura. “Denuncian al pastor Francisco Jamocó por presunto abuso sexual”. *W Radio*. 10 de noviembre de 2020.
<https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/denuncian-al-pastor-francisco-jamoco-por-presunto-abuso-sexual/20201110/nota/4084572.aspx>.
- Bakon, Shimon. “Jonadab, “Friend” of Amnon”. *Jewish Bible Quarterly* 43, n.º 2 (2015): 101-105.
- Baldwin, Joyce G. *1 and 2 Samuel: an Introduction and Commentary*. Tyndale Old Testament Commentaries. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1988.
- Bar-Efrat, Shimon. *El arte de la narrativa en la Biblia*. Trad. de Beatriz Moncó. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000.
- Bott, Sarah, et al. *Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe: Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países*. Washington DC: OPS, 2014.
https://oig.cepal.org/sites/default/files/violenciaespanol_2.4-web_0.pdf.

- Brouer, Deirdre. "Tamar's Voice of Wisdom and Outrage in 2 Samuel 13". *Priscilla Papers* 28, n.º 4 (2014): 10-13.
- Castaño Barrios, Juan Sebastián. "Cayó el llamado 'monstruo de Pamplonita': acusado de violar a su hija y provocar un incesto". *Noticias Caracol*. 27 de octubre de 2021.
<https://noticias.caracol.com/colombia/cayo-el-llamado-monstruo-de-pamplonita-acusado-de-violar-a-propia-su-hija-y-provocar-un-incesto>.
- Castillero Mimenza, Oscar. "Las cuatro diferencias entre violación y abuso sexual". *Psicología y mente*. <https://psicologiaymente.com/forense/diferencias-entre-violacion-abuso-sexual>. Último acceso 14 de mayo de 2021.
- _____ "Los 14 tipos de violación y violencia sexual". *Psicología y mente*.
<https://psicologiaymente.com/forense/tipos-de-violacion>. Último acceso 14 de mayo de 2021.
- Chagüendo Ospina, Luz Amparo. "Reflexionemos y conversemos sobre «Violencia de género y Biblia»". Ponencia presentada en el *Segundo Encuentro de La Red de Mujeres de la Comisión de Paz/CEDECOL*, plataforma Zoom, julio de 2021.
- Charry, William. "Eclesexualidad: problemas, desafíos y oportunidades en la comunidad de fe". En *Sexualidad e Iglesia*. Eds. Maritza León y Grace Morillo, 28-37. Bogotá: Asociación Unidad Cristiana Universitaria, 2013.
- Cifuentes Osorio, Sandra Liliana. "Exámenes médico legales por presunto delito sexual", *Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses* (2015): 355-420.
<https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Violencia+sexual.pdf>.
- Corporación Sisma Mujer. "En tiempos de pandemia tampoco es hora de callar las violencias contra las mujeres". *Sisma Mujer*, n.º 21 (2021): 1-2.

<https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2021/02/Boleti%CC%81n-No-21-2020.pdf>.

_____ “Obstáculo para el acceso a la justicia de las mujeres víctimas de violencia sexual en Colombia”, *Sisma Mujer*, n.º 33 (2011): 1-7.

[https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2018/06/2011-33.-](https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2018/06/2011-33.-Obst%C3%A1culos-de-Acceso-a-Justicia-de-Mujeres-V%C3%ADctimas-de-Violencia-Sexual-en-Colombia.pdf)

[Obst%C3%A1culos-de-Acceso-a-Justicia-de-Mujeres-V%C3%ADctimas-de-Violencia-Sexual-en-Colombia.pdf](https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2018/06/2011-33.-Obst%C3%A1culos-de-Acceso-a-Justicia-de-Mujeres-V%C3%ADctimas-de-Violencia-Sexual-en-Colombia.pdf).

D’ Amico Monascal, Claudia. “Construcciones de alteridad femenina en los libros de Samuel y Reyes: una lectura feminista a través de los cuerpos de las mujeres”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2017.

El Quindiano. “Conozca el pastor cristiano que abusaba sexualmente de niñas de su feligresía en Armenia”. *El Quindiano*. 24 de agosto de 2021.

<https://www.elquindiano.com/noticia/28699/conozca-el-pastor-cristiano-que-abusaba-sexualmente-de-ninas-de-su-feligresia-en-armenia>.

El Tiempo. “Absuelto pastor en Pasto”. *El Tiempo*. 31 de agosto de 2015.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16317698>.

_____ “El pastor millonario al que señalan de abusador”. *El Tiempo*. 14 de julio de 2012, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12031288>

_____ “En violencia sexual e intrafamiliar, las condenas no superan el 30 %”. *El Tiempo*. 9 de diciembre de 2019.

<https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/impunidad-en-casos-de-violencia-sexual-e-intrafamiliar-segun-balance-de-la-fiscalia-442056>.

Evans, Mary J. *Comentario Antiguo Testamento Andamio: 1 y 2 Samuel*. Trad. de Pilar Flórez. Barcelona: Andamio, 2009.

_____. *New International Biblical Commentary: 1 and 2 Samuel*. Old Testament Series, vol. 6. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2000.

Greidanus, Sidney. *The Modern Preacher and the Ancient Text*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988.

Gutiérrez de Pineda, Virginia. *Familia y cultura en Colombia: tipologías, funciones y dinámica en la familia. Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1968.

Hertzberg, Hans Wilhelm. *I & II Samuel: A Commentary*. Trad. de J. S. Bowden. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1964.

Keast, Martina. "Exegetical Paper: 2 Samuel 13:1-22". Trabajo de pregrado, Taylor Seminary, 2017.

Keil, C.F. y F. Delitzsch. *Biblical Commentary on the Books of Samuel*. Trad. de James Martin. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1968.

Lara Valverde, Priscilla. "1 Samuel". En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 363-407. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.

Llanes, Héctor. "1. Amnón viola a Tamar. 13:1-27". En *Comentario bíblico Mundo Hispano: 1 Samuel, 2 Samuel y 1 Crónicas*, eds. Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, 254-257. Tomo 5. Mundo Hispano n. ° 03129. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1997.

Loaiza, José F. “Mujeres: más vulnerables en sus casas que en la calle”. *El Colombiano*. 26 de junio de 2014.

Malina, Bruce J. *El mundo del Nuevo Testamento: perspectivas desde la antropología cultural*. Trad. de Víctor Morla. Estella, España: Verbo Divino, 1995.

Matthews, V.H. "Relaciones familiares". En *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco*, eds. T Desmond Alexander y David W. Baker, 695-702. Trad. de Rubén Gómez Ponds. Barcelona: CLIE, 2012.

Ministerio de Salud y Protección Social. “Todos podemos poner fin a la violencia contra la mujer”. *Ministerio de Salud y Protección Social*.

<https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Todos-podemos-poner-fin-a-la-violencia-contra-la-mujer.aspx>. 25 de noviembre de 2020.

Morrison, Craig E. *Berit Olam: 2 Samuel. Studies in Hebrew Narrative & Poetry*.

Collegeville, MN: Liturgical Press, 2013.

<https://web.a.ebscohost.com/ehost/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzEwNTI1NjFfX0FO0?sid=4cc5ad29-fff2-4faf-a49c-a95405e1240a@sdc-v-sessmgr01&vid=2&format=EK&rid=1>.

Müllner, Ilse. “Books of Samuel: Women at the Center of Israel’s History”. En *Feminist Biblical Interpretation*. Eds. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, 140-158.

Trad. de Lisa E. Dahill et al. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2012.

Neuenfeldt, Elaine. “Violencia sexual y poder: el caso de Tamar en 2 Samuel 13,1-22”.

Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA 1, n.º 41 (2002): 39-49.

- Ocampo Agudelo, Carolina. “Aspectos legales: derecho de las mujeres en Colombia”. Ponencia presentada en el seminario *Hombre y mujer en Cristo*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, julio de 2014.
- Osiek, Carolyn. “The Feminist and the Bible: Hermeneutical Alternatives”. *Hervormde Teologiese Studies* 53, n.º 4 (1997): 956-968.
- Pagán, Samuel. *El rey David: una biografía no autorizada*. Viladecavalls, España: CLIE, 2013.
<https://ebookcentral.proquest.com/lib/unisbcsp/reader.action?docID=4824419&query=2+Samuel>.
- Profamilia. “En la violencia sexual, el silencio no ayuda #NiUnaMás”. *Profamilia* (blog). Último acceso 2 de septiembre de 2021. <https://profamilia.org.co/en-la-violencia-sexual-el-silencio-no-ayuda-niunamas/>.
- Radford Ruether, Rosemary. *Sexism and God-talk*. Londres: SCM Press, 1983.
- Rivera Sabatés, Vidal. “El matrimonio según la Biblia”. *Nueva Época*, n.º 13 (2011): 189-201.
- Robinson, Gnana. *Let Us Be Like the Nations: A Commentary on the Books of 1 and 2 Samuel*. International Theological Commentary, vol. 9. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993.
- Ropero, Alfonso. “Ceniza”. En *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Ed. Alfonso Ropero Berzosa, 438. Viladecavalls, España: CLIE, 2013.
- Ruiz Morell, Olga y Aurora Salvatierra Ossorio. *Tosefta III Nashim: Tratado rabínico sobre las mujeres*. Estella, España: Verbo Divino, 2001.

- Sprinkle, J.M. “Sexualidad, ética sexual”. En *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco: compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas*, eds. T. Desmond Alexander y David W. Baker, 798-809. Trad. de Rubén Gómez Ponds. Downers Grove, IL: CLIE, 2012.
- Tendencias El Tiempo. “Oscuros casos de maltrato y abuso cometidos por algunos pastores”. *El Tiempo*. 30 de septiembre de 2020.
<https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/casos-de-abuso-sexual-y-maltrato-cometidos-por-pastores-540693>.
- Tosaus Abadía, José Pedro. *La Biblia como literatura*. Estella, España: Verbo Divino, 1996.
- Trible, Phyllis. *Text of Terror: Literary-Feminist Readings of Biblical Narratives, Overtures to Biblical Theology*. Philadelphia, PA: Fortress Press, 1984.
- Van Der Walt, Charlene. “Hearing Tamar’s Voice: Contextual Readings of 2 Samuel 13:1-22”, *OTE* 25, n.º 1 (2012): 182-206.
- Vélez C., Consuelo. “Teología de la mujer, feminismo y género”. *Theologica Xaveriana* 140 (2001): 545-564.
- Villanueva Tabares, Cesar Augusto. “Hombre y mujer en Cristo: identidad y género”. Ponencia presentada en el taller de *Violencia de género*. Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, julio de 2014.
- Wilches García, Fabián. “Una mirada a los derechos sexuales y reproductivos”. En *Sexualidad e Iglesia*. Eds. Maritza León y Grace Morillo, 49-59. Bogotá: Asociación Unidad Cristiana Universitaria, 2013.

Zambrano, Daniel Andrés. “«No hermano mío, no me hagas violencia...»: Lectura de 2° Samuel 13:1-22” *Kronos Teológico* 10 (2018): 38-64.

<http://kronosteologico.unibautista.edu.co/index.php?journal=KT&page=article&op=view&path%5B%5D=79&path%5B%5D=65>.